

# ¿Espíritu de Dios o Espíritu Santo?

Pepo Toledo

# **¿Espíritu de Dios o Espíritu Santo?**

**Por Pepo Toledo**

[www.pepotoledo.com](http://www.pepotoledo.com)

Dedicado a mi esposa Regina, por  
cuantiosas razones

SEGUNDA EDICIÓN

2021

LIBRO DIGITAL

Foto portada: pintura ***Sustancias de Dios*** por Pepo Toledo

Foto contraportada: escultura ***El ángel de la duda*** por Pepo Toledo

Diseño portada y fotos: Mariflor

Gálvez Solís

Puedes descargar este estudio completo sin costo en este sitio: [//toledopepo.academia.edu](http://toledopepo.academia.edu)

© Copyright. A menos que se indique lo contrario, todos los versículos usados en este estudio son de la Biblia versión Reina-Valera Antigua (RVA) escrita en español de la época. No le sorprenda al lector encontrar palabras que sin cambiar su significado ahora se escriben con variantes, así como diferencias en el uso de acentos. Todo ello en favor de usar la versión más antigua y fiel posible, libre de derechos de autor. Este texto puede ser compartido libremente citando la fuente.

## INTRODUCCIÓN

Hace algún tiempo mi amigo el pastor Samuel Muñoz compartió conmigo sus experiencias de adoración a Dios. Me cuenta del poco tiempo que estaba dedicando a este tema, a pesar de que todas las mañanas tengo un tiempo de intimidad con él.

Me gusta investigar, hacer resúmenes, esquemas y sobre todo tener una visión macro de las cosas. De hecho, en los años que fui periodista cada artículo de opinión que hacía semanalmente era como una pequeña tesis que debía ser presentada en forma didáctica para así llegar a conclusiones sólidas.

Me propuse hacer una página de adoración que tuviera en forma condensada la mayor cantidad de elementos posible.

Comencé a investigar y no pasó mucho tiempo para descubrir que no existe en la *Biblia* ningún versículo en donde al Espíritu de Dios se dé adoración como se le da a Dios padre y alabanza, honra, gloria y poder como se le da al Padre y al Hijo. Mi consternación fue mayúscula. Seguí investigando y fui de sorpresa en sorpresa, sobre todo al llegar al tema de la naturaleza de Dios. Estudié argumentos trinitarios de diferentes religiones y culturas con inesperados resultados que compartiré contigo.

Es el momento de hablar de fe, duda y el conocimiento. El filósofo y teólogo alemán Albert Schweitzer aseveró que “Según vamos adquiriendo conocimiento, las cosas no se hacen más comprensibles sino más misteriosas”. Aristóteles comienza su obra bautizada como *Metafísica* diciendo: “Todos los hombres tienen por naturaleza el deseo de saber.” Más adelante afirma que: “...cuando la duda se acepta como ignorancia puede ser fuente de conocimiento por el estudio y la crítica...” Es por esto que las puertas del conocimiento se abren para los humildes y se cierran para los que creen que todo lo saben. El apóstol Pablo nos dice en *1 Corintios 3:18*: “Nadie se engañe a sí mismo. Si alguno de vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio”. Aristóteles también nos enseña que “...los que investigan sin haberse

planteado antes las dificultades son semejantes a los que desconocen a dónde se debe ir...”. Cuando en la búsqueda de la verdad llegamos a ella considerando y resolviendo las dudas, la investigación se vuelve concluyente. Esta verdad aplicada a nuestras vidas es la que nos hace libres (*Juan* 8:32). La verdad está en Jesucristo (*Juan* 14:6) y conocerla es caminar en la vida siguiendo su ejemplo.

René Descartes dijo: “Cuanto más pienso, más dudo”. Para él dudar de todo en forma metódica se convirtió en un procedimiento para encontrar la verdad. Dudar de todo menos de está dudando. Con este razonamiento llegó a acuñar su famosa frase “Pienso, luego existo”. Nos advirtió que abstenerse de juzgar no es dudar y por el otro lado no se trata de dudar por dudar como lo hacen los escépticos extremos. Sin embargo, los argumentos dudosos cuyo propósito es introducir dudas como instrumentos de investigación pueden ser útiles.

La duda es la pieza fundamental en la búsqueda de la verdad. Descartes nos invita a aplicarla en nuestras decisiones, en nuestras creencias, en la fe, en la búsqueda del conocimiento y en general en todas nuestras acciones. Especialmente, en dogmas o verdades convencionalmente aceptadas.

La duda también nos sirve para reafirmar nuestra fe. Cuando estamos en la peor de las crisis y parece que el mundo se nos ha venido encima. Cuando parece que todos los caminos se han cerrado y no hay a dónde ir. Cuando sentimos que estamos atravesando el valle de sombra y de muerte. Entonces surge la duda: ¿Dónde está Dios? ¿Le importo? ¿Por qué su silencio? Cuando la tempestad es tan grande que no nos deja ver a Dios, fe y duda se enfrentan.

En sentido negativo, la duda es lo opuesto a la fe. Yo hablo de la duda en forma positiva. Puedes dudar y tener fe al mismo tiempo (*Marcos 9:22-24*). A Dios le importa que tengas una pequeña porción como punto de partida. Es normal tener en algún momento pensamientos como éste: “Señor, tengo algo de fe, pero también tengo dudas”. En situaciones como ésta Dios vendrá a nuestro encuentro y nos dará lo que necesitamos para seguir adelante y cumplir el trabajo que quiere que hagamos.

Tomar la actitud del apóstol Tomás, ver para creer, es una reacción humana (*Juan 20:24-29*). Ser humanos también nos hace espirituales y esa cualidad nos permite colgarnos de la mano de Dios para salir adelante. *Romanos 8:28* nos enseña que de lo bueno nos regocijamos y de lo malo aprendemos y salimos fortalecidos. Dios usa los problemas para forjar nuestro carácter de

acuerdo a su propósito divino para tu vida. En estos casos, la duda es utilizada en forma positiva para fortalecer nuestra fe y nuestra relación con Dios: “Dícele Jesús: Porque me has visto, Tomás, creíste: bienaventurados los que no vieron y creyeron” (*Juan 20:29*).

En octubre de 2012 presenté mi exposición de esculturas titulada *Ángeles* como homenaje al primer aniversario de la muerte de mi entrañable amigo y extraordinario artista guatemalteco Efraín Recinos. En la cosmovisión judeocristiana los ángeles son mensajeros de Dios. Hoy en día siguen teniendo un lugar importante en la vida espiritual del ser humano. Una de las piezas clave de la exposición fue el *Ángel de la duda* (ver foto al final del texto). Hice este ángel en sentido metafórico como expresión artística. En realidad, es el propio Espíritu de Dios el que siembra en nosotros la duda con enfoque positivo para llegar a la verdad.

Le pido a Dios en el nombre de su hijo Jesucristo que su Espíritu nos acompañe en la lectura de este libro y nos ilumine para que cada día de nuestra vida nos apeguemos más y más a su divina palabra.

Me divirtió ver en las redes sociales una caricatura de Quino donde Mafalda le dice a su amigo Felipe: “Vivir sin leer es peligroso, te obliga a creer en lo que te digan”. No delegues tu salvación. Si a la menor duda vas



a tomar el camino fácil y preguntar a otra persona, por muy versado en la palabra que te parezca, estás confiando en alguien más tu redención. La salvación es voluntaria y personal. Es muy cómodo acercarse al individuo más cercano que consideras más experimentado en la palabra de Dios y usarlo de consultor. Es mejor que le pidas a Dios que su Espíritu te guíe a conocer la verdad. Lo que, es más, los predicadores íntegros te invitan a cotejar en la *Biblia* todo lo que te dicen. De la misma forma te invito a corroborar toda la información que presento en este libro. Considéralo una guía de estudio con una propuesta de estructura que te puede facilitar el aprendizaje.

Cada uno de nosotros somos responsables de nuestra propia interpretación de la *Biblia* respondiendo a las inquietudes que la duda nos siembra y apoyándonos en la luz y la guía del Espíritu de Dios. Dios nos manda a escudriñar su palabra (*Marcos 12:24, Hechos 17:11*). La responsabilidad es tuya. No pretendo llegar a verdades irrefutables y mucho menos a dogmas. Es mi intención sembrar en ti la duda para que llegues a tus propias conclusiones y éstas sean guía de tus acciones y decisiones.

Millones de cristianos llegan a viejos sin haber crecido espiritualmente. El crecimiento espiritual no se da sólo. No es suficiente ir al servicio los domingos. Debes tener un plan,

una estrategia para crecer en la palabra de Dios (*Hebreos 5:12*). De otra forma, estarás recibiendo solamente leche espiritual como un bebé.

No creas a ciegas lo que te enseñan, no importa si viene de un teólogo, sacerdote, pastor o líder espiritual. Confróntalo con la palabra. No te confíes ni te dejes engañar. Comprueba cada cosa que te dicen (*1 Timoteo 6:3-5*). Una vez has aprendido, defiende la sana doctrina sin entrar en vanas contiendas sobre la palabra.

Pídele a Dios que en el nombre de Jesús te envíe ángeles para que nadie sea piedra de tropiezo para ti (*Salmos 91:11-12*). Así como el pan es alimento al cuerpo, la palabra de Dios es alimento para tu espíritu. No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios (*Mateo 4:3-4*).

No soy teólogo ni filósofo. No sé por qué estoy escribiendo este libro. No me dedico a esto. Soy un cristiano común y corriente —como la mayoría de los que están leyendo este texto— que cumple con el mandato divino de escudriñar la palabra y crecer espiritualmente. No quiero desperdiciar mi vida en los distractores que han proliferado en el cuerpo de Cristo ni pienso llegar a rendir cuentas al Creador como un bebé espiritual. Por el contrario, si Dios me lo permite y con la guía de su Espíritu quiero

terminar mis días compartiendo y enseñando lo que con mis limitaciones como ser humano he podido aprender. No encomiendes tu salvación en otras personas. Ve a la palabra tú mismo.

La metodología que he usado en este libro es muy simple. Te cuento mi experiencia con la guía de la palabra de Dios añadiendo comentarios propios y ajenos para que te formes tu propia opinión. Esta es una tesis. Como dijo Ortega y Gasset: “Siempre que enseñes, enseña a la vez a dudar de lo que enseñas”.

Escuchemos a Jesús en *Juan 7:16-18*: “<sup>16</sup> Respondióles Jesús, y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquél que me envió. <sup>17</sup> El que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina si viene de Dios, o si yo hablo de mí mismo. <sup>18</sup> El que habla de sí mismo, su propia gloria busca; mas el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia”.

Termino esta introducción pidiéndole a Dios que leas esta tesis con un corazón dispuesto, una mente abierta y disposición para crecer espiritualmente.

## 1. ADORACIÓN

### **Jesús hombre y Cristo glorificado**

Una de las primeras cosas que aprendí en esta investigación es a clarificar la diferencia entre Jesús hombre y Jesús Dios, ya que de otra manera algunos pasajes de la *Biblia* se pueden prestar a confusión. Se trata de la misma persona, pero con atributos diferentes.

Jesús es la forma griega de un nombre común en hebreo —el nombre que conocemos en español como Josué— o más cerca al hebreo, Yeshúa. Significa Jehová Salva (*Mateo 1:20-21*).

Cristo realidad es un título, no un nombre. En el pueblo hebreo se acostumbraba ungir con aceite a las personas para darles la autoridad para ejercer algún cargo importante o hacer un trabajo especial. Se aplicó a patriarcas, profetas, reyes y

sacerdotes. Luego se restringió su uso al redentor del pueblo judío. En pocas palabras, Cristo (Mesías) significa el ungido.

Jesucristo significa la persona elegida por Dios para salvar a su pueblo.

En el cristianismo, los términos se han mezclado y se le llama indistintamente Jesús, Cristo y Jesucristo.<sup>1</sup> Lo que busco no es entrar en una discusión de semántica, sino establecer la diferencia entre Jesús hombre y Jesús Dios cuando convenga para comprender cada uno de los temas. El nombre Jesús nos remite al hombre que nació y vivió en Palestina durante el siglo I, mientras que Jesucristo nos refiere a Cristo glorificado después de su resurrección. “Sin embargo, se anonadó (despojó) a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres...” (*Filipenses 2:7*). Durante su ministerio terrenal, Jesús no dejó de ser Dios, pero se despojó de sus atributos divinos y se sometió a la voluntad del Padre.

El término “kenosis” se usa en la teología cristiana para describir la doctrina del auto despojo de Cristo en su encarnación. Cuando Juan el Bautista bautizó a Jesús, el Espíritu de Dios descendió sobre él y lo investió del poder para ejercer su ministerio

## **Adoración y alabanza**

---

<sup>1</sup> Wikipedia <https://es.wikipedia.org/wiki/Cristo124>

Como ya comentamos, la duda primaria que da lugar a esta investigación nace estudiando versículos de adoración. Descubro con gran sorpresa que no existe en la *Biblia* ningún versículo en donde al Espíritu de Dios se dé adoración. Más adelante encuentro que la adoración es para Dios padre y la alabanza la honra, la gloria y el poder son para Dios padre y Dios hijo. La duda me sacude y me obliga a estudiar más profundamente el concepto de la naturaleza de Dios y el tipo de relación que quiere tengamos con él, comenzando por la alabanza y la adoración. Jesús hombre nos previene de adorar lo que no sabemos. *Juan 4:22-24*. “<sup>22</sup> Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud (salvación) viene de los judíos. <sup>23</sup> Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que adoren. <sup>24</sup> Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”. Jesús hombre no se incluyó en la adoración ni incluyó al Espíritu. Al final dice que Dios es Espíritu, (no que el Espíritu es una persona aparte) y que le debemos adorar.

El estudio de esta materia me muestra las siguientes afirmaciones que comparto contigo: Adorar a Dios en espíritu es amarlo con todo tu corazón, toda tu alma y toda tu mente (*Mateo 22:37-38*). Dios aprueba tus

emociones porque te hizo emocional —a su imagen y semejanza— pero si no están basadas en la verdad pueden desviarte del camino correcto. Adoramos a Dios reconociendo su santidad y su grandeza. Lo alabamos reconociendo sus virtudes. La música es un medio de expresión del ser humano que produce emociones, pero no es adoración. Alabamos y adoramos a Dios cantando y orando, pero lo que a Dios más le importa es que lo adoremos estudiando su palabra y practicándola. Debemos presentar nuestros cuerpos como sacrificio vivo agradable a Dios y renovar nuestras mentes (*Romanos 12:1-2*). Mucho más importante que las emociones es tener la mente de Cristo (*1 Corintios 2:16*). Adorar a Dios en verdad se refiere a nuestras acciones. Cada cosa que hagamos en la vida debemos hacerla para él, con el carácter de Cristo y sustentada en su palabra. Dios reprendió a su pueblo elegido Israel una y otra vez por la incoherencia entre la adoración y alabanza y sus acciones (*Isaías 29:13, Oseas 6:6*). Dios aborrece todo lo que se hace por religiosidad (*Amós 5:21-24*). Espero que todo esto te haga sentido.

Es importante saber que Jesús existió siempre (*Juan 1:1-2, 17:5*) y posteriormente tomó forma humana (*Juan 1:14*). En el momento en que Dios padre va a introducir a su Hijo en la tierra, ordena a sus ángeles

que lo adoren (*Hebreos 1:6*). Esta instrucción nunca la dio a seres humanos. A diferencia de los ángeles, estamos hechos a imagen y semejanza de Dios. Puedo imaginar que justo antes de ser internado en la tierra Jesús aún tenía sus atributos divinos.

Jesús nos enseñó que sólo a Dios padre se adora (*Mateo 4:10, Lucas 4:8, Juan 17:6*). El diablo, en su calidad de gobernador de este mundo (*Juan 12:31*), lleva a Jesús a un monte alto y le muestra todos los reinos de la tierra, los cuales le ofrece a cambio de que lo adore (*Mateo 4:9, Lucas 4:6*). Jesús acaba de ser bautizado por Juan y de recibir al Espíritu de Dios. Le da al diablo una respuesta categórica: “Vete, Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás” (*Mateo 4:10*; vea también *Lucas 4:8*). La enseñanza del apóstol Pablo en *Romanos 16:27* va en la misma línea: “Al sólo Dios sabio, sea gloria por Jesucristo para siempre.” Podemos comprobar esta instrucción en el *Antiguo Testamento* en *Salmos 83:18*: “Y conozcan que tu nombre es Jehová; tú solo Altísimo sobre toda la tierra.” También en *Apocalipsis*, cuando Dios envía su ángel para mostrarle a Juan las cosas que habrían de suceder. Juan, impresionado con la presencia del ángel, lo confunde con Dios y se postra a adorarlo. El ángel se lo impide y le dice: “...adora a Dios” (*Apocalipsis 19:9-10*). Los ángeles rechazan nuestra adoración porque no se les debe adorar. Tampoco



pueden interceder por nosotros. Nuestro único intercesor ante el Padre es el Hijo y desde adentro de nosotros el Espíritu de Dios. Todo apunta a que sólo a Dios se adora. Pero sigamos investigando.

En *Apocalipsis* 5:6-18, 13-19 encontramos valiosa información acerca de la adoración a Dios: “<sup>6</sup> Y miré; y he aquí en medio del trono y de los cuatro animales, y en medio de los ancianos, estaba un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados en toda la tierra. <sup>7</sup> Y él vino, y tomó el libro de la mano derecha de aquel que estaba sentado en el trono. <sup>8</sup> Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro animales y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero,... <sup>13</sup> Y oí a toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y que está en el mar, y todas las cosas que en ellos están, diciendo: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición (la alabanza), y la honra, y la gloria, y el poder, para siempre jamás. <sup>14</sup> Y los cuatro animales decían: Amén. Y los veinticuatro ancianos cayeron sobre sus rostros, y adoraron al que vive para siempre jamás.”

Las palabras “...y he aquí en medio del trono...” entiendo implican que el Cordero está adentro de Dios Padre. Sólo hay un trono. El Espíritu de Dios está representado en el Cordero mismo en la forma de siete cuernos, como parte de él y no como una

persona separada. En ningún momento recibe adoración. La dirige desde afuera. Los ancianos se postraron delante del Cordero. Postrarse (una persona) significa ponerse de rodillas ante otra en señal de respeto, súplica, adoración o humillación. Es un concepto amplio. Puede ser usado para los hombres y no se asocia exclusivamente a Dios. Al final, el que está sentado en el trono (Dios padre) y el Cordero reciben el honor, la gloria y la alabanza y los veinticuatro ancianos adoraron al que vive. El que vive es Dios padre, como podemos ver más adelante en *Apocalipsis* 10:6: “Y juró por el que vive para siempre jamás, que ha criado el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no será más.” El que vive y creó el mundo es el Padre, el único que recibe adoración.

Dios no es un Dios de confusión (*1 Corintios* 14:33). Hay conceptos y enseñanzas que quedan claros después de estudiar la palabra, al igual que las cosas que no están en la *Biblia*. No existe texto bíblico que enseñe que el Espíritu de Dios recibe adoración y alabanza. Jesús hombre nos previene de adorar lo que no sabemos. *Juan* 4:22 y 24. “<sup>22</sup> Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud (salvación) viene de los judíos. <sup>24</sup> Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que

adoren”. Jesús hombre no se incluyó en esta adoración ni incluyó al Espíritu de Dios. Al final del versículo dice que Dios es Espíritu, no que el Espíritu es una persona aparte que debemos adorar.

Me asalta ahora la duda de porqué Jesús hombre recibió adoración de los cristianos primitivos en varias ocasiones, incluyendo personas que no eran salvas y fueron sanadas por él. A continuación, algunos ejemplos: “vinieron y le adoraron...” (*Mateo 14:33*); “Y ellas se llegaron y abrazaron sus pies, y le adoraron.” (*Mateo 28:9*); “Y como le vieron, le adoraron...” (*Mateo 28:17*); “Y él dice: Creo, Señor; y adoróle.” (*Juan 9:38*). Hizo milagros y muchos se postraron a adorarlo. ¿Por qué lo permitió? Viene a mi mente el pasaje donde Jesús dijo al apóstol Felipe que cuando lo vieran a él verían al Padre: “Jesús le dice: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto, ha visto al Padre” (*Juan 14:9*). De manera que Jesús no los podía reprender por adorarlo porque los habría confundido.

En *Juan 8:58*, Jesús se identifica a sí mismo como el “Yo soy” de *Éxodo 3:14*. Esto indica que Cristo es Dios por naturaleza, igual que el Padre, pero no la persona del Padre. El versículo *Juan 14:13* parece apoyar esta premisa: “Y todo lo que pidieris al Padre en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo”. Me parece que Jesús

en su condición de hombre y sabiendo que iba a ser humillado y vilipendiado, no podía ser objeto de adoración. Puedo imaginar que, por esta razón, cuando le querían adorar desviaba la adoración a Dios padre. Me queda claro que Jesús nos enseñó a dirigirnos al Padre en su nombre y no a él. Hay otros versículos donde Jesús nos enseña a dirigirnos al Padre que lo comprueban: *Mateo 6:9, 11:25-26; Lucas 10:21-22, 11:2; Juan 16:26, 17:1-26.*

El único caso que encuentro en el *Nuevo Testamento* en donde se adora a Jesús hombre sin estar relacionado con que haya hecho algún milagro es cuando los sabios de oriente adoraron al niño Jesús: “Y entrando en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, le adoraron;” (*Mateo 2:11*). Podemos decir que este versículo es la excepción. Jesús no podía enviar la adoración al Padre porque era un bebé de meses. No podemos hacer doctrina en base a un solo versículo y menos cuando la información sobre estos personajes es escasa. No sabemos si eran sabios y además sacerdotes. Tampoco hay información en la *Biblia* sobre su cosmovisión.

A estas alturas me va quedando claro que la oración es un acto de adoración y debemos dirigirla eminentemente al Padre como nos enseñó Jesús, quien es el único mediador entre Dios y los hombres (*1 Timoteo*

2:5). En ningún lado de la *Biblia* dice que María la madre de Jesús, los llamados santos, los ángeles y mucho menos seres queridos muertos pueden interceder por nosotros. Toda comunicación debe ser dirigida al Padre.

Si quieres la ayuda de los ángeles, debes pedírselo a Dios padre en el nombre de Jesús. O puedes pedirle que te envíe la luz de su Espíritu para que conozcas la verdad en los temas que acabamos de plantear. Pero no hacerlo en forma directa. Te invito a sacar tus propias conclusiones.

La adoración se dirige a Dios. La alabanza, la honra, la gloria, el poder se da a Dios Padre y a Dios Hijo. El Espíritu de Dios no recibe nada de esto; desde afuera dirige en la alabanza y la adoración.

## **2. ¿CONOCES AL ESPÍRITU DE DIOS?**

Este es un tema muy amplio y de mucha profundidad. Haremos lo posible por aclarar todo lo referente al Espíritu de Dios esperando que al final podamos contestar la pregunta: ¿Espíritu de Dios o Espíritu Santo? Acabamos de analizar la diferencia entre Jesús hombre y Cristo glorificado como un primer acercamiento a comprender la naturaleza de Dios. Luego pasamos a un estudio de adoración y alabanza, examinando cuidadosamente cómo debemos interactuar con la Deidad. En otras palabras, qué cosas hemos aceptado como dogmas o doctrinas establecidas y las hemos incorporado a nuestra vida cristiana sin cuestionarlas ni confrontarlas con la palabra.

Antes de analizar la naturaleza de Dios en sí pasaremos a estudiar la importancia de su Espíritu, las interacciones que están en las

sagradas escrituras, las que no están y de qué manera nos influyen en todos los aspectos de la vida. Debo comenzar diciendo que creo firmemente en el poder del Espíritu de Dios manifestándose a los apóstoles en el aposento alto el día de Pentecostés. Creo firmemente que sin este poder actuando en nuestras vidas después de haber declarado que Jesús es nuestro Señor y sin la colaboración de este ayudador que nos dejó Jesús estamos perdiendo el tiempo y las iglesias también. No veo posible la salvación sin su ayuda. Quedaríamos solos en una lucha donde el diablo tiene la ventaja. La pregunta es, ¿conoces al Espíritu de Dios? Haz esta pregunta en tu Iglesia o a un grupo de cristianos y vas a recibir respuestas diversas, tal vez inverosímiles.

## **Dios nos ha dado una porción de su Espíritu**

Surge, la duda, ¿en dónde habita el Espíritu de Dios? La palabra espíritu (del hebreo y arameo *ruaj*) se refiere al aliento o sopro que infunde vida al cuerpo. La palabra *shekina* (del hebreo *shakan*) significa morar, habitar, residir. En el *Antiguo Testamento* Dios habitaba en el tabernáculo. Ahora habita en nosotros. Recibimos a su Espíritu en el momento de recibir a Jesucristo como señor y salvador de nuestras vidas. El Espíritu de Dios habita en los que creemos en Cristo. Vamos

a Romanos 8:9-10: “<sup>9</sup> Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él. <sup>10</sup> Empero si Cristo está en vosotros, el cuerpo a la verdad está muerto a causa del pecado; mas el espíritu vive a causa de la justicia”. Nuestro cuerpo es templo del Espíritu de Dios (2 Corintios 6:16). Pasamos a ser miembros de un solo cuerpo, la Iglesia de Jesucristo. En esto consiste el bautismo del Espíritu de Dios (1 Corintios 12:13). Nacemos a vida nueva (Juan 3:1-8). Recibimos un espíritu de adopción. Al aceptarnos Dios como hijos adquirimos los derechos de un heredero. Cuando el Espíritu habita en alguien, le confirma que pertenece al Señor y es un heredero de Dios y coheredero con Cristo (Romanos 8:15-17).

La palabra *rúaj* (espíritu) también se traduce como fuerza, poder, poder de vida. Al compartir su Espíritu con nosotros Dios también comparte su poder. Veamos Hechos 1:8. “Mas recibiréis la virtud (poder) del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros;”.

## **Dios nos habla a través de su Espíritu**

La parte de Dios que nuestros sentidos perciben es su poder. Dios nos habla por medio de su Espíritu (Hechos 11:12, 13:2, 21:11).



Algunos creyentes han tenido el privilegio de que Dios se comunique con ellos audiblemente. Pero en realidad no lo escucharon directamente. Cuando Dios Padre habla, lo hace por medio de la voz de su Espíritu. Si Dios hablara audiblemente, no podrías soportarlo. Dudo que estés preparado para oír su voz, descrita como “el sonido de muchas aguas” en *Apocalipsis* 1:15. Cuando Juan lo oyó, cayó a sus pies, “como muerto”.

El Espíritu de Dios toma su voz y la hace suave, amable y clara de manera que tú te familiarizas con ella: “<sup>21</sup> Y aconteció que, como todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, <sup>22</sup> Y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y fue hecha una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado, en ti me he complacido” (*Lucas* 3:21-22). Veamos otros ejemplos en que Dios habla por medio de su Espíritu: “Y el Espíritu dijo a Felipe: Llégate, y júntate a este carro” (*Hechos* 8:29). “<sup>6</sup> Y pasando a Phrygia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia. <sup>7</sup> Y como vinieron a Misia, tentaron de ir a Bithynia; mas el Espíritu no les dejó.” (*Hechos* 16:6-7). “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”. Dios hijo habló directamente a los hombres. Dios Padre nos habla por medio de su Espíritu. Cuando esto sucede, los hombres responden al Padre, no

al Hijo ni al Espíritu (*Apocalipsis 2:29*). Esta es la constante que encontramos en la *Biblia*.

### **Espíritu de poder, amor y dominio propio**

El apóstol Pablo expuso en *2 Timoteo 1:7* que Dios no nos ha dado espíritu de temor, sino de fortaleza, amor y templanza (autodisciplina, dominio propio). Tener temor ante algún peligro es normal e incluso puede ser sano; porque en determinadas circunstancias te hace prudente. Ser presa del temor es otra cosa. Eso ofende a Dios, porque no nos ha dado espíritu de cobardía sino de poder. Dios también te dará espíritu de fe (*2 Corintios 4:13*) para que tengas confianza en él (*Filipenses 4:13*). No podemos permitir que las emociones nos dominen porque Dios nos ha dado espíritu de dominio propio. Dios nos da su amor y poder para andar en sus preceptos. Todo esto lo hace por medio de su Espíritu. De esta forma nos prepara para guiarnos, darnos revelación, llenarnos de él y dar fruto entre otras cosas, de manera que, si somos vituperados en el nombre de Cristo, la gloria y el Espíritu de Dios reposen sobre nosotros (*1 Pedro 4:14*).

### **Fruto, llenura y dones del Espíritu de Dios**

En el momento en que una persona cree y por fe acepta a Jesucristo como señor y

salvador de su vida es bautizado en el Espíritu y se convierte en cristiano. En ese momento Dios te invita a “embriagarte” de su Espíritu, según *Efesios 5:18*: “Y no os embriaguéis de vino, en lo cual hay disolución; mas sed llenos de Espíritu”. Ser lleno del Espíritu es una condición permanente que comienza a desarrollarse con el bautismo en el Espíritu. Así como una persona ebria está controlada por al alcohol, el cristiano lleno del Espíritu está controlado por él, luchando contra de su naturaleza pecaminosa.

El fruto del Espíritu nos viene de estar llenos en el Espíritu. No es un don. Es el proceso de crecimiento en la palabra de Dios. Mientras más llenura del Espíritu tenemos más tendremos de su fruto y más nos pareceremos a Jesús. Las nueve manifestaciones del fruto del Espíritu de Dios: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza” (*Gálatas 5:22-23*). Están disponibles libre y abundantemente para nosotros de la gloria de Jesucristo. Solamente practicando estas virtudes podremos dominar nuestra naturaleza pecaminosa. Son la clave de la convivencia en armonía entre los seres humanos y entre ellos y Dios.

De acuerdo a Tim Lahaye,<sup>2</sup> el temperamento es una combinación de características que heredamos al nacer. Afectan en forma subconsciente nuestro comportamiento para bien o para mal. El carácter es el resultado de nuestro temperamento modificado por nuestras creencias y principios (lo que somos). Es el alma de las personas, formada por su mente, emociones y voluntad.

La personalidad es lo que reflejamos. Puede coincidir o no con el carácter dependiendo de cuán genuina sea. Usamos máscaras cuando queremos ocultar nuestro verdadero carácter. Forjar tu carácter significa reconocer tus debilidades y convertirlas en fortalezas. Para parecernos a Cristo y ser merecedores de la salvación debemos de moldear nuestro carácter como un escultor lo hace con su obra. La fórmula para hacerlo es ser llenos de las nueve manifestaciones del Espíritu de Dios.

Haber recibido el bautismo del Espíritu y tener la llenura del Espíritu se manifiestan de dos formas: La primera, llevando una vida de adoración y alabanza a Dios, tal y como lo dice Marcos 12:30. La segunda, reflejando un carácter semejante al de Cristo que nos lleva a la primera. Recordemos que el Consolador vino para glorificar a Cristo. Para muchos cristianos ser

---

<sup>2</sup> *Manual del temperamento* por Tim Lahaye, 1984.

lleno del Espíritu de Dios significa hablar en lenguas, desmayarse, llorar o reírse sin control. No encuentro sustento bíblico para esta afirmación. Ser lleno del Espíritu es ser Cristo céntrico.

No somos llenos del Espíritu porque lo sentimos; es el resultado de seguir la palabra. Dios es emocional y nosotros también porque estamos hechos su imagen y semejanza. Dios quiere que usemos nuestras emociones para alabarlo y adorarlo. Dios puede responderte llenándote de su Espíritu, con una sensación de gozo en tu interior. Pero eso no significa que quiere que hagamos de nuestras emociones el centro de nuestra relación con él. Tampoco quiere decir que quien no siente esta sensación de gozo interior no está lleno del Espíritu. Dios no quiere que tus emociones controlen tu vida. Dios quiere que seamos controlados por su Espíritu y manifestemos el carácter de su hijo Jesucristo en cada cosa que hagamos y cada paso que demos.

Un don es un regalo selectivo (en este caso, hecho por un ser superior), o bien una cualidad o habilidad que nos es concedida. El Espíritu de Dios en sí es un regalo que Dios nos da a todos los creyentes. El Espíritu a su vez da en forma gratuita a determinadas personas dones espirituales. Estas habilidades especiales son dadas para edificar el cuerpo de Cristo (la Iglesia).

También se les llama carismas del Espíritu de Dios. Cada cristiano que recibe un don debe compartirlo con otros (*1 Pedro* 4:10). Debemos cultivar las nueve manifestaciones del fruto del Espíritu en nuestras vidas, si queremos ser candidatos a que Dios nos conceda alguno de los nueve dones de su Espíritu, según *1 Corintios* 12:8-10: “<sup>8</sup> Porque a la verdad, a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; <sup>9</sup> A otro, fe por el mismo Espíritu, y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu; <sup>10</sup> A otro, operaciones de milagros, y a otro, profecía; y a otro, discreción de espíritus; y a otro, géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas”. Dios reparte estos dones como quiere (*1 Corintios* 12:11).

### **El Consolador nos convence de pecado, de justicia y de juicio**

La conciencia se define como el conocimiento que el ser humano tiene de sí mismo y de su entorno. Si nos referimos al conocimiento del bien y el mal, la conciencia es la ley de Dios escrita en nuestros corazones (*Romanos* 2:14-15). Cuando hacemos el bien nos provoca sentimientos de bienestar y cuando hacemos el mal nos aflige. Pablo la pone como testigo de que dice la verdad en *Romanos* 9:1: “Verdad digo en Cristo, no

miento, dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo”.

El Espíritu de Dios nos convence de pecado. “Y cuando él viniere redarguirá (convencerá) al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio...” (*Juan 16:8*). Convencer es hacer con argumentos que una persona piense o haga algo. El Espíritu nos convence de juicio. El diablo ya ha sido juzgado y vencido por Cristo resucitado (*Juan 14:30*). Nos apropiamos de esa victoria aceptando a Jesús. Nosotros ya hemos sido juzgados y la paga del pecado es muerte (*Romanos 6:23*). No podemos salvarnos nosotros mismos no importa qué hagamos. Jesús cargó con nuestras culpas en la cruz para justificarnos.

Unos de los ministerios del Espíritu es probar la culpabilidad del mundo, como un fiscal, previo a que demos el paso de fe en Cristo. Nos prepara para ello. Es probable que queramos justificar nuestros pecados, pero él nos convence de nuestra naturaleza pecaminosa, por igual a los que no creen en Cristo como a los que creemos. En resumen, nos convence de pecado (el nuestro), de juicio (el que hizo Jesús al diablo) y también de justicia (la de Jesús) —según *Juan 16:8*— porque Dios nos justifica por la fe en Cristo (*Romanos 4:5-6*). Solo Cristo nos puede hacer justos porque él nunca pecó. Nos convence de que si no aceptamos a Jesús estamos perdidos. Los que no creen, los que rechazan a Jesús, no serán salvos (*Juan 3:18*).

El ministerio del Espíritu es convencerte de que necesitas a Jesucristo como un medio para llegar al Padre. Los que en él creemos si obedecemos sus preceptos podemos ser salvos, previo a aceptar que somos pecadores.

Estamos justificados ante Dios por la fe (*Romanos 3:28*) y ante los hombres por obras (*Santiago 2:24*) manifestando a Cristo, porque si no la fe es falsa (*1 Juan 2:4*). Abraham ofreció a su hijo Isaac sobre el altar y fue justificado por las obras porque la fe actuó en conjunto con sus obras y las perfeccionó, por lo que le fue contado por justicia (*Santiago 2:21-24*).

## **El Consolador nos libera**

Quien está bajo la ley tiene un velo sobre su mente y sobre su corazón. Cuando la persona por fe cree en Jesucristo, recibe la luz del Espíritu. El velo de la ignorancia le es quitado y le permite ver que Cristo es el único que lo puede conducir a la salvación. El Espíritu lo libera de la ley y lo conduce a Cristo, “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe” (*Efesios 2:8*). El nuevo creyente es libre para conocer y practicar la palabra de Dios. “Porque el Señor es el Espíritu; y donde hay el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (*2 Corintios 3:17*). Jesucristo nos exhorta a usar esa libertad con sabiduría, no para pecar sino para servirnos unos a



otros en amor. “Porque vosotros, hermanos, a libertad habéis sido llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión a la carne, sino servíos por amor los unos a los otros” (*Gálatas* 5:13). Al rescatarnos de la ley del pecado y la muerte el Consolador nos libera y nos permite compartir la vida en Cristo Jesús (*Romanos* 8:2).

### **El que se llena del fruto del Espíritu es limpio**

Anteriormente mencionamos las nueve manifestaciones del fruto del Espíritu (*Gálatas* 5:22-24). En *Juan* 15:2-3 dice: “<sup>2</sup> Todo pámpano que en mí no lleva fruto, le quitará; y todo aquel que lleva fruto, le limpiaré, para que lleve más fruto. <sup>3</sup> Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado”. La salvación es resultado de dar fruto. Quien no da fruto, es cortado o es disciplinado. Dios disciplina a los que ama (*Hebreos* 12:6). Dios nos poda para que podamos dar fruto. El método para limpiar es cortar. Dios prometió que su Espíritu nos limpiaría en *Ezequiel* 36:25-27: “<sup>25</sup> Y esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. <sup>26</sup> Y os daré corazón nuevo (nacer de nuevo espiritualmente), y pondré espíritu nuevo (regenerado) dentro de vosotros (al recibir a Cristo); y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré

corazón de carne. <sup>27</sup> Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos, y los pongáis por obra”.

## **El Consolador nos santifica**

Ser santo significa ser apartado para Dios. Todos los cristianos, los que conformamos el cuerpo de Cristo, somos llamados a ser santos. El apóstol Pablo exhortó a los ministros de los gentiles al servicio de Cristo, para que su ofrenda, santificada por el Espíritu, sea de olor agradable a Dios: “Para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que la ofrenda de los gentiles sea agradable, santificada por el Espíritu Santo” (*Romanos 15:16*).

Dios puso la salvación al alcance de todos, no predestinó a unos hombres a ser salvos y a otros no. El apóstol Pablo exhortó a los tesalonicenses a dar gracias a Dios por la obra santificadora del Espíritu en ellos para llevarlos a la salvación: “Mas nosotros debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos amados del Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salud (salvación), por la santificación del Espíritu y fe de la verdad” (*2 Tesalonicenses 2:13*). Los elegidos son los que han venido a Jesucristo por fe para ser salvos

y limpios de todo pecado por su preciosa sangre. En ese momento son salvos por gracia, no por obras. El Espíritu los ayuda a santificarlos, los conduce a crecer espiritualmente, para conservar la salvación: “Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo...” (1 Pedro 1:2).

### **El Consolador nos ayuda a orar**

El Santo Espíritu intercede por nosotros y hace que nuestra vida de oración florezca. “Y asimismo también el Espíritu ayuda nuestra flaqueza (debilidad): porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; sino que el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles” (*Romanos 8:26*). Hay que considerar que Dios nos ha dado una porción de su Espíritu (*Romanos 8:9*). Es esta porción de su Espíritu (que es parte de Dios) adentro de nosotros la que pide por nosotros con gemidos indecibles. También guía en nuestras oraciones bajo su poder. Nos dice cómo orar y por qué o por quién orar. A esto se le llama orar en el Espíritu, según 1 *Corintios 14:15* y *Efesios 6:18*. Algunos creen que orar en el Espíritu es orar en lenguas. Ningún personaje bíblico oró en lenguas. Orar en el Espíritu no se refiere a qué palabras decimos sino más bien a cómo las decimos.

## **El Consolador es el Espíritu de verdad**

El Consolador nos enseña y nos recuerda la palabra de Dios: “<sup>15</sup> Si me amáis, guardad mis mandamientos; <sup>16</sup> Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: <sup>17</sup> Al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: más vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros” (*Juan 14:15-17*). La revelación de Dios habitando en nosotros por medio de la duda me convence de mis errores y me ayuda a encontrar la verdad (*Juan 14:26, 15:26, Efesios 1:17*). Los que no son creyentes no tienen este privilegio y mantienen un velo delante de sus ojos. Lo más triste es ver creyentes que sí lo tienen y no lo aprovechan. O peor aún, reciben el conocimiento y sus acciones son similares a las de los no creyentes. Tienen al Espíritu de Dios morando adentro de ellos como a un invitado al que no prestan atención. Son creyentes y rebeldes al mismo tiempo. Debemos rendir nuestra voluntad a Dios y ser hacedores de la palabra y no solamente oidores (*Santiago 1:22-27*).

## **La comunión del Espíritu Santo**

El apóstol Pablo acostumbraba terminar sus cartas con un saludo, una oración o una bendición. “La gracia del Señor Jesucristo, y el amor de Dios, y la participación (comuni6n) del Esp3ritu Santo sea con vosotros todos.” (2 *Corintios* 13:14).

Comuni6n (traducci6n de la palabra griega *koin6nia*) significa tener en com6n y es sin6nimo de relaci6n, participaci6n, v3nculo, fraternidad, alianza, afinidad, etc6tera. La palabra clave es relaci6n.

La presencia del Esp3ritu de Dios adentro de nosotros permite que tengamos intimidad y comuni6n de 3l. Observemos que 2 *Corintios* 13:14 no dice comuni6n con el Esp3ritu Santo, sino comuni6n del Esp3ritu Santo. Esta comuni6n es hacia adentro con Dios y tambi3n es hacia afuera con el resto del cuerpo de Cristo, unos con otros seg6n *Hechos* 2:42.

## **Mentirle al Esp3ritu de Dios**

Recordemos que Dios nos habla por medio de su Esp3ritu (*Hechos* 11:12, 13:2, 21:11). El autor de *Hechos* registra en los vers3culos 5:3-5: “<sup>3</sup> Y dijo Pedro: Anan3as, 3por qu3 ha llenado Satan3s tu coraz6n a que mintieses al Esp3ritu Santo, y defraudases del precio de la heredad? Reteni3ndola, 3no se te quedaba a ti? y vendida, 3no estaba en tu potestad? 3Por

qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. <sup>5</sup> Entonces Ananías, oyendo estas palabras, cayó y espiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron”. Lo primero que vemos en este versículo es las fuerzas del mal y el bien luchando adentro de nosotros, a Satanás y al Espíritu de Dios y en medio el hombre con libre albedrío. Dios nos habla por medio de su Espíritu. Pedro le dijo a Ananías que le había mentado al Espíritu e inmediatamente le dijo que le había mentado a Dios. La hipocresía estaba detrás de un supuesto acto de generosidad donde aparentaron dar más allá de lo que en realidad dieron. Por este pecado Dios quitó la vida a Ananías y luego a Safira su mujer y vino gran temor sobre todos los que lo oyeron. La lección es que mentirle a Dios puede tener serias consecuencias, incluso la muerte.

### **Contristar / apagar El Espíritu de Dios**

En *Efesios 4:30*, Pablo advirtió: “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención.” El Espíritu Santo se contrista cuando pecamos, pero al mismo tiempo trae convicción de pecado al creyente (*Juan 16:8-9*) para que se arrepienta, pida perdón y restituya su relación con Dios.

Al contristar al Espíritu de Dios estamos contristando a Dios mismo, como en *Génesis*

6:6: “Y arrepintióse Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y pesóle en su corazón.” Nosotros estamos hechos a imagen y semejanza de Dios y usamos expresiones similares. Ejemplos: “Lo que me dijiste entristeció mi corazón”. “Lo que me hiciste me lavó el corazón”. En síntesis, cuando contristamos al Espíritu de Dios lo apagamos, lo alejamos, le impedimos manifestarse en nuestras vidas. Es como tener a un huésped en nuestra casa e ignorarlo.

### **La blasfemia contra el Espíritu Santo**

Los fariseos, a pesar de haber sido testigos o recibido pruebas de los milagros que Jesús hacía, lo acusaron que su poder venía por estar poseído por el demonio. “Mas los Fariseos, oyéndolo, decían: Este no echa fuera los demonios, sino por Belcebú, príncipe de los demonios” (*Mateo 12:24*). Jesús fue bien claro acerca de la clase de pecado que cometieron los fariseos, como podemos ver en *Mateo 12:31-32*: “<sup>31</sup> Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres: mas la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada a los hombres. <sup>32</sup> Y cualquiera que hablare contra el Hijo del hombre, le será perdonado: mas cualquiera que hablare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo, ni en el venidero”. También lo encontramos en *Marcos 3:29-30*. Los fariseos sabían que los espíritus

malignos se someterían al Mesías. Sin embargo, cuando vieron al Mesías hacer milagros se los atribuyeron públicamente a Belcebú.

El término blasfemia se define como palabra o expresión ofensiva o injuriosa contra Dios. Muchos autores cristianos la definen como irreverencia desafiante, maldecir a Dios o también como atribuir algún mal a Dios, o negar algún bien que deberíamos atribuirle. El caso de blasfemia que acá estudiamos es uno específico, llamado la blasfemia contra el Espíritu de Dios.

Lo que vemos en *Mateo 12:24* es a los fariseos atribuyendo al Diablo los milagros de Jesús y en esto consiste la blasfemia contra el Espíritu. Esta blasfemia no se puede dar hoy en la misma forma porque Jesús ya no está en la tierra haciendo milagros ni los fariseos para atribuírselos al Diablo.

Pablo antes de ser salvo no solo blasfemó, sino que hizo que muchos cristianos negaran a Cristo para salvar su vida, según vemos en *1 Timoteo 1:12-13*: “<sup>12</sup> Y doy gracias al que me fortificó, a Cristo Jesús nuestro Señor, de que me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio: <sup>13</sup> Habiendo sido antes blasfemo y perseguidor e injuriador: mas fui recibido a misericordia, porque lo hice con ignorancia en incredulidad”. Pablo hizo lo que según él



tenía que hacer. Lo hizo por ignorancia. Sabemos que el pueblo perece por falta de conocimiento (Oseas 4:6). Dios en su misericordia no sólo lo perdonó sino lo levantó como un poderoso líder de la Iglesia.

Este es un tema difícil. El diablo trata de hacernos sentir culpables y ha logrado que muchos cristianos se crean condenados por haber cometido este pecado. Puedes contristar, resistir e incluso enojar al Espíritu de Dios y no estar cometiendo la blasfemia imperdonable. El estudio en la duda me muestra tres formas en que actualmente se puede cometer la blasfemia imperdonable:

Primero, no creer y mantenerse en estado de incredulidad. No hay perdón para la persona que muere inconversa. Recordemos lo que está escrito en *Juan 3:16*. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

Segundo, la apostasía, que consiste en abandonar, alejarse de la verdad, como lo vemos en *2 Tesalonicenses 2:3*: “No os engañe nadie en ninguna manera; porque no vendrá (el día del Señor) sin que venga antes la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición”. Pablo predijo la apostasía en *1 Timoteo 4:1*: “Empero el Espíritu dice manifiestamente, que en los

venideros tiempos alguno apostatará de la fe escuchando a espíritus de error ya doctrinas de demonios”. Es inquietante ver que la apostasía ya está reinando en las iglesias cristianas como preludio a los últimos tiempos (2 *Tesalonicenses* 2: 1-3).

Tercero, el continuo rechazo al convencimiento de pecado del Espíritu de Dios. Debemos vivir en obediencia (1 *Juan* 3:9). El que vive habitualmente en pecado no es salvo, no importando si es convertido o no, según veremos en el próximo apartado.

En resumen, persistir en un estado de vida de incredulidad, ser apóstata o mantenerse en pecado tienen como común denominador un rechazo continuo a la persuasión del Espíritu de Dios y son la versión actual de la blasfemia imperdonable. Son cosas que un creyente no hace y quien lo hace no es creyente.

¿Tú qué opinas? ¿Te sentirías cómodo con cualquiera de estas tres situaciones?

## **El Consolador nos enfoca en Cristo para salvación**

¿Somos salvos al recibir a Jesucristo como Señor y Salvador de nuestras vidas? Tremenda pregunta. Si la hacemos en una iglesia llena de cristianos probablemente la mayoría dirá que sí. Jesús derrotó a Satanás

en la cruz. La única forma de derrotarlo es por fe en la sangre de Cristo. Al aceptar a Cristo su victoria en la cruz es también la nuestra (*Romanos 1:17*). Dios nos justifica y nos redime de pecado por su amor y gracia. Nuestra lucha contra el pecado manifiesta que estamos en Cristo. Sólo por Cristo llegamos al Padre (*Juan 14:6*). El Espíritu de Dios en nosotros nos da poder para hacer su voluntad (*Gálatas 5:16*) y nos guía por sendas de justicia (*Romanos 8:14*). ¿Podemos vencer al maligno luchando solos contra él? La respuesta es no. Jesús dijo que nos convenía que partiera para dejar al Consolador como su sucesor (*Juan 16:7*), para glorificarlo (*Juan 16:14*). El Consolador no tiene las limitaciones que tuvo Jesús cuando se encarnó, por lo cual puede recorrer el mundo (es omnipresente). Glorificar a Cristo es seguir su ejemplo, parecerse a él para lograr la salvación, para lo cual el acompañamiento del Espíritu de Dios es indispensable. Para ello Dios nos reparte los nueve dones de su Espíritu, mientras que nosotros nos debemos de llenar de las nueve manifestaciones de su fruto. El Consolador nos convence de pecado, nos libera, nos limpia y nos enseña y recuerda la palabra de Dios. Sin esta fuerza adentro de nosotros difícilmente podremos alcanzar la salvación.

La salvación es un proceso. Fuimos escogidos para salvación (*2 Tesalonicenses 2:13*). Debemos recibir a Cristo para ser

salvos (*Juan 1:12*). Al recibir a Cristo somos nuevas criaturas (*2 Corintios 5:17*). Una criatura tiene que crecer, seguir un proceso para madurar. Al creer por fe y confesar a Jesús como Señor y salvador eres salvo, en ese momento. Todos somos pecadores (*Romanos 3:23*). Quien es nacido de Dios, no hace pecado (*1 Juan 3:9*). Esto significa que no peca continuamente. Podemos pecar, arrepentirnos y ser perdonados, pero no podemos mantenernos en pecado, porque entonces ya no queda más sacrificio, más sangre de Cristo que derramar por tus pecados (*Hebreos 10:26*). Debemos cuidar nuestra salvación con temor y temblor (*Filipenses 2:12*). Al observar los preceptos de la palabra de Dios, seremos sellados con la promesa de salvación (*Efesios 1:13-14*). Porque los que siembran en el campo del Espíritu cosecharán vida eterna (*Gálatas 6:8, Joel 2:28-29*). Los que viven en la carne no tienen el Espíritu de Dios en ellos.

### **Espíritu Santo, sentimientos y emociones**

De adentro del corazón de los hombres salen los malos sentimientos y también terribles pecados (*Marcos 7:21-22*). Esta es la parte oscura del ser humano. Al nacer de nuevo Dios pone en nosotros una porción de su Espíritu (*Romanos 8:9-10*). Esta es la parte de luz que tenemos adentro y que lucha contra la oscuridad. La obra transformadora

del Espíritu de Dios provoca que de nuestro corazón salgan buenos sentimientos. Nos ayuda a controlar nuestros pensamientos y las decisiones y acciones que de allí nacen. Debemos pedir a Dios en el nombre de Jesús que su Espíritu se haga cargo de nuestros sentimientos y emociones para que nuestros pensamientos y acciones estén alineadas con su palabra y su propósito para nuestras vidas.

Jesús nos vino a hablar del más grande sentimiento: el amor (*Marcos 12:30-31*). En eso consiste el gran mandamiento: ama a Dios con todo tu corazón, toda tu alma y toda tu mente y al prójimo como a ti mismo. Dios puso su vida por nosotros y nosotros debemos poner nuestras vidas por nuestros hermanos (*1 Juan 3:16*). Si cada pensamiento que tienes lo filtras con este gran mandamiento tus decisiones y tus acciones estarán encauzadas en la senda de la salvación. Porque de nada sirve granjearse a todo el mundo si pierdes tu alma (*Marcos 8:36*).

El propósito de este capítulo es demostrar la importancia del Espíritu de Dios y la necesidad que tenemos de su apoyo para salvarnos. En otras palabras, conocerlo, entenderlo y dejar que actúe en nosotros. Esto se tiene que traducir en cambios positivos en nuestra vida.

Los momentos difíciles son clave para conocer si hemos permitido que el Espíritu de Dios actúe en nuestras vidas. En el *Sermón del monte* Jesús se refiere en gran parte a personas que están pasando por tribulaciones y los llama bienaventurados. Esto tiene que ver con la forma en que atraveses estas situaciones. Examinemos dos experiencias similares pero diferentes en el *Nuevo Testamento*. Pablo y Pedro son hechos prisioneros y liberados milagrosamente por Dios.

En *Hechos 16:22-40* Pablo y Silas fueron apresados y sujetados con cepos. A media noche oraban y cantaban himnos a Dios y los presos los oían. Hubo un gran terremoto, las puertas se abrieron y todos se soltaron. El carcelero pensó que los presos habían huido. Se quiso matar y Pablo lo impidió. El carcelero se entregó a Dios y los llevó a su casa donde lavaron sus heridas; luego toda su familia recibió el bautismo. Al día siguiente la liberación se oficializó cuando los magistrados enviaron alguaciles con la orden soltarlos. Acá tenemos varias lecciones para aprender. La reacción de Pablo y Silas al ser azotados y encarcelados fue ponerse a orar y alabar a Dios. El terremoto abrió las puertas y sus ataduras cayeron. Los presos impresionados por la presencia de Dios no escaparon, a pesar de que la prisión es un lugar donde hay mucha maldad. Pablo tampoco escapó porque lo que le importaba era el alma del carcelero que se quería

quitar la vida. Al final se siguió mostrando la mano de Dios. El carcelero y su familia fueron bautizados y Pablo y Silas liberados por los magistrados. La principal enseñanza es que estaban llenos del Espíritu de Dios, se reflejó en sus acciones y todo ser resolvió en bendición.

Veamos el caso de Pedro en *Hechos* 12:1-16. Herodes para agradar a los judíos mató a Jacobo hermano de Juan e hizo encarcelar a Pedro. La Iglesia oraba a Dios sin cesar por Pedro. Cuatro soldados lo cuidaban. Pedro dormía entre dos de ellos y otros dos cuidaban la puerta. Un ángel lo despertó, lo liberó y lo guio afuera de la prisión. En la calle el ángel desapareció y Pedro se dirigió a la casa de María, la madre de Juan, donde muchos estaban orando. Pedro tocó la puerta y lo recibió una muchacha llamada Rhode, quien en lugar de abrir corrió a anunciarlo. “Estás loca —le dijeron— su ángel es”. Pedro insistió en tocar la puerta y cuando abrieron y lo vieron se espantaron. Me pregunto, ¿qué clase de fe tenían estos cristianos? Dios respondió a sus oraciones y no lo pudieron creer. Fue más fácil para ellos ver a un espanto que a Pedro liberado. Me parece que no habían permitido que el Espíritu Santo actuase en sus corazones.

Ahora dime tú, ¿has cambiado desde que naciste de nuevo? Pregúntale a tu esposa, a tus hijos, a tus seres queridos, a tus

compañeros de trabajo, a los que están de una forma u otra cerca de ti. Si lo has hecho, en verdad conoces al Espíritu de Dios.



### **3. LA NATURALEZA DEL HOMBRE**

El proceso de la duda me muestra que antes de tratar de entender la naturaleza de Dios estudie la naturaleza del hombre, bajo la premisa de que somos hechos a imagen y semejanza de Dios.

Comenzamos el estudio con la afirmación del novelista y apologista cristiano C. S. Lewis: "No tienes un alma. Eres un alma. Tienes un cuerpo." De conceptos como éste, se derivan otras afirmaciones, como, por ejemplo: "Somos espíritu, alma y cuerpo". "El hombre es espíritu, tiene alma y vive en un cuerpo". "El espíritu habita en nuestro cuerpo." "El alma de las personas está formada por mente, emociones y voluntad".

#### **Espíritu y alma**

Es posible que te estés preguntando porqué analizar espíritu y alma al mismo tiempo. El tema es que dependiendo de la cosmovisión y la época en que se trate los conceptos van a ser diferentes. Son amplios, a veces equivalentes y otras veces se mezclan. Pareciera que mientras más se estudian más crece la duda y la necesidad de seguir tratando de comprenderlos.

Según entendemos en la cosmovisión cristiana, alma en hebreo se traduce como *nefesh* y espíritu *ruaj* (aliento de vida). Pero esta es una traducción simplista. Hay definiciones religiosas y filosóficas de diferentes épocas y culturas.

Después de una larga búsqueda, las más completas definiciones y explicaciones sobre el significado de las palabras espíritu, aliento y alma las encontré en el *Diccionario Bíblico* del sitio Wikicristiano.org. Todas con su debido sustento en la palabra de Dios.

## **Espíritu**

“(Hebreo y arameo *rûaj*, "aliento", "viento", "elemento vital", "mente"; gr. *pnéuma* (del verbo *pnéÇ*, "soplar", "respirar"), "aliento", "viento", "espíritu". Energía divina o principio de vida que anima a los seres humanos. Mientras la palabra hebrea *nefesh*, "alma", denota individualidad o personalidad, *rûaj*, "espíritu", se refiere a la chispa de energía vital que es esencial para

la existencia individual. *Rûaj* aparece 377 veces en el *Antiguo Testamento*, y en la mayoría de los casos se traduce como "espíritu", "viento" o "aliento" (Génesis 8:1; etcétera). También se lo usa para indicar vitalidad (*Jueces* 15:19), valor (*Josué* 2:11), mal genio o ira (*Jueces* 8:3), disposición (*Isaías* 54:6), carácter moral (*Ezequiel* 11:19) y el asiento de las emociones (*1 Samuel* 1:15). En el sentido de aliento, el *rûaj* de los hombres es idéntico al de los animales (*Eclesiastés* 3:19). El *rûaj* de los hombres deja el cuerpo en ocasión de la muerte (*Salmos* 146:4) y vuelve a Dios (*Eclesiastés* 12:7; *Job* 34:14). Con frecuencia *rûaj* se usa para designar al Espíritu de Dios (*Isaías* 63:10). Pero con referencia al hombre, nunca se la usa para denotar una entidad inteligente y consciente capaz de existir separada de un cuerpo físico.

El equivalente de *rûaj* en el *Nuevo Testamento* es *pnéuma*. Como ocurre con *rûaj*, no hay nada inherente a la palabra *pnéuma* que indique una entidad en el hombre que pueda tener una existencia consciente fuera del cuerpo, ni que el uso del *Nuevo Testamento* con respecto al hombre de alguna manera implique tal concepto. En pasajes como *Romanos* 8:15, *1 Corintios* 4:21, *2 Timoteo* 1:7 y *1 Juan* 4:6, *pnéuma* describe "actitud", "disposición de ánimo" o "estado de sentimientos". También se usa para varios aspectos de la personalidad (*Gálatas* 6:1; *Romanos* 12:11; etcétera). Como ocurre con

*rûaj*, el *pnéuma* vuelve al Señor al morir (*Lucas* 23:46; *Hechos* 7:59). Como *rûaj*, *pnéuma* también se usa para designar al Espíritu de Dios (*1 Corintios* 2:11, 14; *Efesios* 4:30; *Hechos* 2:4; *1 Pedro* 1:12; *2 Pedro* 1:21; etcétera). De *Mateo* 14:26 y *Marcos* 6:49 se suele extraer el concepto erróneo de ser espiritual, cuando en realidad el vocablo griego *fántasma*, "fantasma", "espectro", claramente se refiere a lo que se cree ver —soñando o despierto— ya sea real o imaginario. Véase Alma.”<sup>3</sup>

## **Aliento**

“(Hebreo *neshâmâh*; *rûaj*, "aliento", "disposición", "viento", "espíritu"; *nefesh*; *hebel*, "soplo"; griego *pnéuma*, *pnoe*). Las palabras hebreas tienen significados muy similares, aunque *neshâmâh* a menudo enfatiza el acto físico de respirar, y *rûaj* el principio vital, del cual la respiración es expresión. *Rûaj* es la palabra más corriente, y se usa 378 veces en la RVR. Las traducciones más frecuentes son "espíritu", "viento" y "aliento". En pasajes como *Génesis* 3:8, 8:1, *Éxodo* 10:3 y 14:21, *rûaj* evidentemente se refiere a las corrientes de aire de la atmósfera, mientras que en *Génesis*

---

<sup>3</sup> Wikicristiano.org

<http://www.wikicristiano.org/diccionario-biblico/significado/espiritu/>

7:22, *Job* 4:9 y *Salmos* 18:15, por ejemplo, atañe a la respiración por la nariz. Dado que un ser viviente respira, el aliento es una evidencia de la presencia la vida misma, o del principio vital que, por extensión, *rûaj* también llegó a denotar. Además, identifica otras características que acompañan la vida, como la mente, la inteligencia y las emociones o actitudes. En este último sentido a menudo se traduce como "espíritu" (*Salmos* 32:2; *Isaías* 54:6; *Daniel* 2:1; etcétera)."<sup>4</sup>

## Alma

"*Nepesh*, "alma; ser; vida; persona; corazón". Este es un término muy corriente tanto en las lenguas semíticas antiguas como en las de hoy. Aparece más de 780 veces en el *Antiguo Testamento*, distribuido equitativamente entre todos los períodos del texto, aunque con mayor frecuencia en los pasajes poéticos. El significado fundamental parece tener relación con la forma verbal poco frecuente: *napash*. El nombre se refiere a la esencia de la vida, la respiración, tomar aliento. Sin embargo, de este concepto concreto se fueron desarrollando una cantidad de significados más abstractos. El nombre aparece por primera vez, en su

---

<sup>4</sup> Wikicristiano.org  
<http://www.wikicristiano.org/diccionario-biblico/significado/aliento/>

acepción primaria, en Génesis 1.20: “seres vivientes” rv (“un bullir de vivientes” nbe). Aparece por segunda vez en Génesis 2.7: “ser viviente”. Sin embargo, en más de 400 casos subsiguientes, el término se ha traducido como “alma”. Aunque ayuda a entender la mayoría de los pasajes, es en realidad una traducción pobre. Desafortunadamente, las numerosas traducciones no han logrado encontrar un equivalente que les sirva en todos los casos; ni siquiera existe un pequeño grupo de palabras de uso frecuente. Por ejemplo, la rv hace uso de varios términos diferentes para traducir este vocablo hebreo. El problema fundamental es que no existe en castellano un equivalente exacto en hebreo ni del vocablo ni de la idea de “alma”. El sistema de pensamiento hebreo no conoce la combinación u oposición de los términos “cuerpo” y “alma” que son de origen griego y latino. Más bien en el hebreo se contraponen dos conceptos que no se encuentran en la tradición grecolatina: “el ser interior” y “la apariencia externa”, o puesto de otra manera: “lo que somos para nosotros mismos”, en contraposición a “lo que otros creen ver en nosotros. El ser interior es *nepesh*, mientras que el ser externo, la reputación, es *sem*, cuya traducción más frecuente es “nombre”. En los pasajes narrativos o históricos del *Antiguo Testamento*, *nepesh* puede traducirse como “vida” o “ser” (en el sentido de personalidad o de *identidad*), como en *Levítico* 17.11: “Porque la vida de la

carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación por (vosotros mismos)".<sup>5</sup>

## Reflexiones

Como podemos ver las palabras hebreas *ruaj*, *nefesh* y *neshamá* tienen varios significados que se relacionan entre sí. Basta con observar las palabras y conceptos que he subrayado en los significados de las tres definiciones anteriores. Los que más manejamos son alma y espíritu; en otra categoría, corazón, voluntad, mente, inteligencia, emociones, sentimientos y actitudes.

En el *Antiguo Testamento* no hay una separación clara entre el cuerpo y el alma ni entre alma y espíritu. El ser humano es un todo como en la perspectiva holística (un sistema no puede ser explicado por la suma de sus componentes). Esto coincide con la visión de Aristóteles quien piensa que “el alma configura la materia en un cuerpo natural organizado. Así se forma una unidad sustancial compuesta de materia y forma. Alma y cuerpo no son separables en el viviente.” A esta teoría se le llama hilemorfismo antropológico.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Wikicristiano.org  
<http://www.wikicristiano.org/diccionario-biblico/significado/alma/>

<sup>6</sup> Wikipedia <https://es.wikipedia.org/wiki/Alma>

La doctrina del dualismo filosófico “se acentúa en Platón (maestro de Aristóteles), con los dos mundos: el mundo inteligible de las ideas, eterno, inmutable y necesario y el mundo sensible de la materia, temporal, mudable y corruptible (alma encerrada en un cuerpo). Platón desvaloriza el mundo de la materia; de su doctrina procede la imagen del cuerpo como cárcel del alma”.<sup>7</sup>

De Platón nace la definición de alma según la entendemos en occidente y que influyó en las traducciones del *Nuevo Testamento* del griego.

Platón creyó en la inmortalidad del alma, pero no en la resurrección del cuerpo. El apóstol Pablo afirmó cuando morimos y somos enterrados, al sembrar un cuerpo animal resucitará uno espiritual. El cuerpo animal es para la vida terrenal y el cuerpo espiritual para la vida eterna (1 Corintios 15:44).

Siguiendo esta línea, en el *Nuevo Testamento* el equivalente de *rûaj* es *pnéuma*. Esta es una palabra griega antigua que se utiliza para "aliento", y en un contexto religioso para "espíritu" o "alma". Se emplea en las traducciones griegas de la *Biblia* hebrea y en el *Nuevo Testamento* griego.<sup>8</sup>

Como ya vimos, no existe en español un equivalente del vocablo ni de la idea “alma” en el pensamiento hebreo, que tampoco conoce la combinación u oposición de los

---

<sup>7</sup> Wikipedia <https://es.wikipedia.org/wiki/Dualismo>

<sup>8</sup> Wikipedia <https://en.wikipedia.org/wiki/Pneuma>



términos “cuerpo” y “alma” que son de origen griego y latino.

Entre protestantes y evangélicos tampoco hay consenso. Algunos creen que al recibir a Jesucristo como señor y salvador el alma se salva y otros piensan que es el espíritu. Génesis 35:18 puede ser base para afirmar que lo que en este versículo denominan alma es lo que trasciende al ser humano después de su muerte.

Luego viene otra gran discusión. Una posición es que tenemos dos partes, cuerpo y alma / espíritu. La otra es que tenemos tres partes, cuerpo, alma y espíritu. A esta polémica debemos añadir la postura de que el ser humano es un todo parecido a la cosmovisión hebrea donde no hay una separación clara entre cuerpo y alma ni entre alma y espíritu. Esta creencia coincide con el hilemorfismo antropológico de Aristóteles, quien piensa que alma y cuerpo no son separables en el ser viviente. El monismo antropológico es otra posición filosófica que sostiene que el hombre está constituido por un solo principio o bien de naturaleza material, o bien de naturaleza espiritual.

Lo que está claro es que tenemos características materiales fáciles de percibir e inmatriciales, difíciles de entender (Génesis 2:7). En el caso de los inmatriciales, los fundamentales son el espíritu y el alma, acompañados de otros elementos de la naturaleza humana —todos relacionados—

tales como corazón, voluntad, mente, inteligencia, emociones, sentimientos y actitudes. Simplificando, podríamos decir que el alma se refiere a la relación del hombre con el mundo y el espíritu a la relación del hombre con Dios.

Recordemos que nuestro cuerpo es templo (morada) del Espíritu de Dios que está en nosotros (*1 Corintios 6:19-20*). Ver también *1 Corintios 2:12*. Acá la duda es, si todos tenemos soplo de vida, ¿tenemos también una porción del Espíritu de Dios? El Espíritu de Dios habita en los que creemos en Cristo. Se dice que los que creyentes están espiritualmente vivos (*Santiago 2:26*) y los que no creen están espiritualmente muertos (*Efesios 2:1-5*). Todos tenemos espíritu (soplo de vida) pero recibimos una porción del espíritu de Dios al recibir por fe a Jesucristo como señor y salvador de nuestras vidas. Este espíritu renovado es el que nos permite relacionarnos con Dios (*Tito 3:5*).

Dios le dio señorío al hombre sobre el resto de la creación. En el sentido de aliento, el *rûaj* de los hombres es idéntico al de los animales (*Eclesiastés 3:19*). No así el tipo de espíritu, que relaciona a los creyentes con Dios. Los animales no tienen vida espiritual. El *rûaj* de los hombres deja el cuerpo en ocasión de la muerte (*Salmos 146:4*) y vuelve a Dios (*Eclesiastés 12:7; Job 34:14*).

Nuestra carne también es diferente a la de los animales: “Toda carne no es la misma carne; mas una carne ciertamente es la de los hombres, y otra carne la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves.” (1 Corintios 15:39). Porque cuando morimos y somos enterrados, al sembrar un cuerpo animal resucitará uno espiritual. El cuerpo animal es para la vida terrenal y el cuerpo espiritual para la vida eterna (1 Corintios 15:44).

Como dijimos antes, en este tema a más conocimiento aumenta la duda. Veamos el siguiente versículo: “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12). Para complicar más el panorama, este versículo nos dice que el alma y el espíritu pueden ser divididos. Dios sabe cómo. Dios decide qué cosas deja en claro en su palabra.

Resumiendo, mientras más tratamos de ahondar en el tema de la naturaleza del hombre más complicado se vuelve y más aún si ahondamos en las diferencias entre la cosmovisión de cada pueblo de acuerdo al momento histórico. El estudio de la *Biblia* no nos da una visión clara del tema, sobre todo cuando confrontamos la cosmovisión hebrea

del *Antiguo Testamento* con la cosmovisión cristiana del *Nuevo Testamento*. Lo que sí podemos hacer es llegar a algunas deducciones y definir estos conceptos con nuestras propias palabras de manera que podamos estudiarlos y relacionarlos de la manera adecuada para poder crecer espiritualmente.

#### 4. ENTENDIENDO A DIOS

Tratar de entender la naturaleza del hombre fue un ejercicio complicado, más al estudiar las diferencias entre la cosmovisión de cada pueblo de acuerdo a cada época. La Palabra de Dios no nos da una visión clara del tema, sobre todo cuando cotejamos la cosmovisión hebrea en el *Antiguo Testamento* con la cosmovisión cristiana del *Nuevo Testamento*. A más estudio, más dudas.

Entender a Dios es un desafío aún mayor que también sobrepasa nuestro entendimiento. La revelación que de sí mismo nos dejó en la *Biblia* es bastante reducida y a la vez podemos pensar que suficiente para se realice su propósito divino en nuestras

vidas. Ir más allá de lo poco que está en la *Biblia* para entender a Dios no tiene sentido y puede conducir a conclusiones erróneas. A Dios lo podemos ver en el universo, en los cielos, en la naturaleza. Vemos en su palabra (que es universal), a un Dios eterno, infinito, creador, gobernante, juez y padre entre otras cosas. Es un Dios de amor y misericordia y a la vez severo. Se reveló a los hombres en la persona de Jesús. Sabemos entonces que hay un Dios padre y un Dios hijo. Su infinitud escapa a nuestra comprensión.

Las mayores discusiones se dan sobre la naturaleza el Espíritu de Dios, que será el primer tema a analizar. La tesis más difundida hoy entre la mayoría de los cristianos es la trinidad. El conocimiento de la naturaleza de Dios está ligado estrechamente con la fe. Por medio de ella creamos nuestra propia visión del Creador mientras llega el ansiado momento de poder verlo cara a cara.

El proceso de la duda muestra que de la misma manera en que podemos encontrar en la *Biblia* elementos de la naturaleza de Dios podemos encontrar los que no le pertenecen. El propósito de esta tesis es dar al lector elementos para que se forme su propio concepto de Dios y determinar las interacciones con él de acuerdo a lo indicado en la *Biblia*.

## **Interpretaciones del Espíritu de Dios**

Me parece de mucha utilidad comenzar con el siguiente texto (subrayado propio):

“En torno a la “naturaleza” del Espíritu de Dios se sostienen básicamente cuatro interpretaciones: Según las interpretaciones de carácter modalista, el Espíritu de Dios es una “fuerza o cualidad divina” al modo de la sabiduría, la belleza, el amor o la bondad. El unitarismo, si bien guarda diferencias teológicas básicas con el modalismo, comparte la visión de un Espíritu de Dios impersonal, que actúa siendo el poder o fuerza activa de Dios. En cualquier caso, ambas corrientes coinciden en que el Espíritu de Dios es “algo” y no “alguien”. Según las interpretaciones de carácter arriano, el Espíritu Santo es una “entidad espiritual” o naturaleza angélica de condición excelsa, muy cercana a la divinidad, pero diferente a ella por su condición de criatura. Según las interpretaciones de carácter triteísta el Espíritu Santo es “otro Dios”, quizá de carácter inferior al Dios principal, pero que comparte con él la cualidad de ser increado. Las interpretaciones de carácter trinitario – mayoritarias– consideran al Espíritu Santo como una “persona divina”, noción con la que se asume la deidad del Espíritu Santo, manteniendo, sin embargo, la unicidad del principio divino. Esta doctrina es compartida

por católicos, ortodoxos y la mayoría de las denominaciones protestantes.

Sobre la “procedencia” del Espíritu Santo, existe cierta unanimidad entre las diferentes confesiones cristianas. A excepción de la interpretación triteísta, que asume al Espíritu Santo como un ser increado e independiente de Dios, las otras tres interpretaciones consideran que procede de Dios, aunque se diferencian en la forma. En el modalismo, procede como “fuerza”, en el arrianismo como “criatura” y en el trinitarismo como “persona”.<sup>9</sup>

### **¿Espíritu de Dios o Espíritu Santo?**

Dudar me lleva a encontrar diferencias entre el *Antiguo y Nuevo Testamentos* en el tema del Espíritu. En el *Antiguo Testamento* el Espíritu de Dios venía sobre las personas en forma selectiva y temporal para tareas específicas como señal del favor de Dios en una persona. En el *Nuevo Testamento* al recibir a Cristo el Espíritu Santo viene a morar en nosotros (en forma permanente) como garantía de nuestra herencia (*Efesios 1:13-14*).

Las palabras "Espíritu Santo" pueden aplicarse por igual al Padre y al Hijo, pues

---

<sup>9</sup> Wikipedia

[https://es.wikipedia.org/wiki/Esp%C3%ADritu\\_Santo](https://es.wikipedia.org/wiki/Esp%C3%ADritu_Santo)



ambos son espíritu y santos. También se pueden aplicar a los ángeles y a las almas de los justos. El Espíritu de Dios carece de nombre propio lo cual es contradictorio cuando se le considera una persona. Le llamamos así porque procede del Padre y del Hijo que comparten un mismo espíritu.

En el *Antiguo Testamento* se le denomina como el Espíritu de Dios. En el *Nuevo Testamento*, traducción al español se le llama el Espíritu Santo, lo cual induce a pensar que es una persona. Esto se debe a que la gran mayoría de las denominaciones cristianas enseñan la trinidad.

En la *Biblia King James* en inglés se le llama *Holy Spirit*, que se traduce como el Santo Espíritu. Llamarle así también implica que es una persona aparte.

De acuerdo al doctor Jairo de la Cruz “El texto arameo del *Nuevo Testamento* es diferente del texto griego en que están basadas...todas las traducciones occidentales. ... En el texto griego hay varias expresiones para (*pneuma hagion*, griego) Espíritu Santo. ... En cambio en arameo existe una sola expresión para Espíritu Santo, (*Ruja d'qudsha*, arameo) que bien traducido es Espíritu del Santo”.

Lo que tenemos aquí es una alusión al Espíritu como parte del Santo (Dios) y no como una persona aparte.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> *Misterios de la palabra ocultos en la cultura hebrea*, volumen II del doctor Jairo de la Cruz (página 95).

En *Apocalipsis* 5:6, Juan escribió: “Y miré; y he aquí en medio del trono y de los cuatro animales, y en medio de los ancianos, estaba un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados en toda la tierra”. El Espíritu representado por siete cuernos y siete ojos es parte del Cordero, no es una persona separada. Es la fuerza enviada por Dios a acompañar a la iglesia. También se le llama “El Espíritu séptuplo de Dios”, el poder de Dios con siete características.

Vamos a *Apocalipsis* 5:13: “Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, y la honra, y la gloria, y el poder, para siempre jamás”. En el trono, Padre y el Hijo reciben la bendición, la honra, la gloria y el poder. El Espíritu de Dios no aparece en el trono. Su papel es dirigir la adoración y la alabanza. Los defensores de la trinidad argumentan que el silencio no prueba nada.

Vamos ahora al libro de *Isaías* 11:1-2: “<sup>1</sup> Y saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. <sup>2</sup> Y reposará sobre él el espíritu de Jehová (Espíritu de Dios mismo); espíritu de sabiduría y de inteligencia (vida intelectual), espíritu de consejo y de fortaleza (poder, vida práctica), espíritu de conocimiento y de temor de Jehová (relación con Dios)”. Isaí era un agricultor y la vara representa a Jesús, de origen humilde. Acá tenemos una profecía sobre la venida del

Mesías sobre quien reposará el Espíritu de Dios. Jesús hombre renunció a sus atributos divinos. Es por eso que el niño Jesús, a pesar de no ser omnisciente, maravilla a los doctores de la ley en el templo (*Lucas 2:46-47*). En *Mateo 3:16-17* Jesús recibe “oficialmente” al Espíritu de Dios para iniciar su ministerio. El Espíritu de poder es el que le permite hacer milagros.

Los apóstoles de Jesús pasaron por el proceso establecido por Jesús. No siempre le entendían. Le pedían explicación de sus parábolas, no comprendían cómo sería su partida y menos su resurrección. Cuando Jesús calma la tempestad (*Mateo 8:23-27*) se maravillan diciendo: “¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y la mar le obedecen?”. Es por esta razón que Jesús dice a sus apóstoles que no hagan nada hasta que sean bautizados (*Hechos 1:4-5*). Cuando reciben al Espíritu de Dios en el aposento alto (*Hechos 2:1-13*) reciben revelación y a la vez son investidos de poder para dar testimonio de Jesús.

En resumen, en este apartado visualizamos al Espíritu de Dios Padre y Espíritu de Dios Hijo como uno solo, su mismo poder, su misma fuerza, su misma energía. Para los que afirman en que el Espíritu de Dios es una persona en realidad serían siete que sumados a Dios el Padre y el Hijo harían un Dios compuesto por nueve individuos (como más de alguno ya lo ha interpretado).

Los siete espíritus es una figura. El primero es el Espíritu de Dios y los otros seis son atributos. En realidad, es uno solo, el poder de Dios que recorre la tierra, el Consolador que Jesucristo deja entre nosotros para guiarnos y para glorificarlo.

### **El Espíritu de Dios en la literatura judía canónica y extracanónica**

¿Espíritu de Dios o Espíritu Santo? Pasamos ahora a ampliar el tema que acabamos de exponer extendiendo el universo de escrituras. Para ello es invaluable el capítulo titulado *El espíritu de Dios en los apócrifos judíos precristianos*<sup>11</sup> escrito por el sacerdote jesuita Félix Asensio. Tiene como propósito estudiar el Espíritu divino en el *Antiguo Testamento* para "...ver si es o no posible descubrir al fin en la imagen resultante de ese Espíritu de Dios la presencia del Espíritu Santo persona divina, tal como se nos anuncia en las páginas del *Nuevo Testamento*". A esto le llama estudio directo y estudio indirecto de la literatura judía extracanónica y la literatura canónica neotestamentaria. Desde el principio hacer ver que "...el primer golpe de vista no abre horizontes muy halagüeños ni los textos pueden por su número compararse con los bíblicos, ni en su alcance prometen a primera vista ir más lejos que los encontramos

---

<sup>11</sup> Estudios Bíblicos por Félix Asensio, S. J. en 1947.

en los libros canónicos del *Antiguo Testamento*. Por otra parte, la posición de los autores más recientes, que han tratado el tema de las presencias e hipóstasis divinas en general y del Espíritu Santo en particular, corrobora estas primeras impresiones.”

Antes de continuar definiremos el concepto de hipóstasis, que ha sido estudiado por la filosofía, antropología y teología a través de la historia. Significa sustancia o esencia y en la teología cristiana se usa para expresar la esencia divina que comparten Dios padre, Dios hijo y el Espíritu Santo.

Luego nos muestra cómo se expresaba L. Hackspill: “El desarrollo de la doctrina del Espíritu de Dios en el *Antiguo Testamento* se detiene en una simple personificación sin nunca desembocar claramente en la hipóstasis. En fin, y es un dato muy importante, el *Antiguo Testamento*, que habla tan frecuentemente del Espíritu de Dios, del Espíritu de sabiduría, de piedad, de fortaleza, etcétera, nunca habla de una manera absoluta del Espíritu de santidad (=Espíritu Santo), sino siempre del Espíritu de la Santidad de Yahveh (=Espíritu Santo de Yahveh). Y sin embargo, la época del nomismo (legalismo excesivo de la ley mosaica), en que la idea de la santidad jugaba y papel tan importante, se habría prestado maravillosamente al empleo y a la difusión de la expresión “Espíritu de

Santidad” o “Espíritu Santo””.<sup>12</sup> Nótese que en el segundo caso se refiere al Espíritu de la Santidad de Yahveh, no a la santidad del Espíritu mismo.

El examen de dichos textos no arrojó más luz de lo escrito en los libros canónicos del *Antiguo Testamento*. Según explica Asensio, esta posición coincide con la de autores más recientes que han tratado el tema de presencias e hipóstasis divinas en general y del Espíritu Santo en particular. Uno de ellos lo resume así: “Es manifiesto que el judaísmo ha dejado perder, si es que no ha combatido, una tendencia cada vez más marcada en el *Antiguo Testamento*: la de distinguir en Dios las hipóstasis, que es lo que pone en relieve la naturaleza de su vida, y la inmanencia de su acción en las criaturas”. Buscando explicación, expone: “Notemos que la teología de las hipóstasis encuentra su desarrollo en el cristianismo, mientras en el judaísmo decrece gradualmente y acaba de borrarse: por lo mismo las luces sobre la sabiduría, el Espíritu y la palabra de Dios se nos presentan como anticipaciones y preparaciones del misterio y del dogma cristiano.”<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> L. Hackspll: *Etude sur le milieu religieux et intellectuel contemporain du N. Testament.* – *Le Saint-Esprit*, en “*Rev. Bibliq.*”, 11 (1902), 68-69

<sup>13</sup> J. Bonsirv *Le judaïsme palestinien*, I: *La Théologie dogmatique*, París, 1934; págs. 218-219.

Asensio se interesa en el análisis de Hackspill diciendo: “Si de la ausencia de la expresión “Espíritu Santo” se ha hecho uno de los puntos de partida para el no reconocimiento del Espíritu de Dios como persona en el *Antiguo Testamento*, era natural que su presencia en algunos libros de literatura judía precristiana abriese por el contrario a los estudiosos de ésta un nuevo campo de posibilidades”.

Asensio pasa a mencionar a dos autores que están en favor del Espíritu divino personificado, Volz y Abelson. P. Volz afirma lo siguiente: “Hemos observado que en las manifestaciones pneumáticas del tiempo postexílico (posterior a la cautividad en Babilonia) se conservaban en parte las antiguas representaciones del Espíritu. Pero el progreso característico del período postexílico dentro de la representación del Espíritu, es el estrecho enlace monoteísta del Espíritu con Yahveh y la por lo mismo resultante nueva representación del Espíritu-hipóstasis, de la hipostasiada naturaleza y poder de Yahveh”.<sup>14</sup> Poco después de Volz —sostiene Asensio— J. Abelson estudiando la literatura rabínica como punto central cree descubrir la “personificación del Espíritu Santo” y llega con frecuencia a “algo distinto de Dios”, concebido a veces como una personalidad o una persona separada.

---

<sup>14</sup> P. Volz: *Der Geist Gottes und die verwandten Erscheinungen im Alten Testament und im ausschliessenden Judentum*, Tübingen, 1910; pág. 145

Asensio refuta a Volz y Abeson diciendo que sus conclusiones sobre el Espíritu-hipóstasis “Podría decirse que han llegado a “algo hipostático y personal” de contornos esfumados, pero no a una “hipóstasis de una persona” claramente definida. La mayor erudición y el aparato más complicado de sus monografías parecían acaso prometer más en este punto; pero se han detenido donde se había detenido Hackspill y cuantos directa y especialmente, o englobándolo en la cuestión general de la existencia de las hipóstasis, han tratado del Espíritu-hipóstasis en la teología judía.”<sup>15</sup>

El Dios del *Antiguo* y el *Nuevo Testamento* es el mismo. Ambos contienen a palabra de Dios. En el *Antiguo Testamento* encontramos las raíces de las enseñanzas y acontecimientos narrados en el *Nuevo Testamento*. Dios dijo que no hará nada sin revelarlo a sus siervos los profetas (*Amós* 3:7). Muchas de las profecías del *Antiguo Testamento* se cumplen en el *Nuevo*, siendo de gran importancia la primera venida del Mesías como Sumo Sacerdote de la humanidad y cuyo sacrificio vivo sustituye a los sacrificios realizados en el *Antiguo Testamento*. El *Nuevo Testamento* es revelación del *Antiguo*. La enseñanza en ambos es coincidente. Dios no se contradice y su palabra tampoco.

---

<sup>15</sup> *Estudios Bíblicos* por Félix Asensio, S. J. en 1947.



Las eminencias en teología que acabamos de estudiar en este apartado no encontraron unidad entre el *Antiguo* y *Nuevo Testamento* en el tema de la naturaleza Espíritu de Dios (su concepto de hipóstasis). Surge la duda: ¿Es posible que en un tema fundamental relacionado con la naturaleza de Dios mismo haya un divorcio entre el *Antiguo* y *Nuevo Testamento*? No lo creo.

En mi humilde opinión, el problema es que se enfocaron en la naturaleza del Espíritu de Dios como persona y no en un sentido amplio. Hicieron la investigación prejuiciados o con el velo del paradigma de la Santísima Trinidad. Si nos enfocamos en Espíritu de Dios como la fuerza activa de Dios, veremos abundantes y claras referencias cruzadas del Espíritu de Dios en el *Antiguo* y *Nuevo Testamento* y nos daremos cuenta cómo las enseñanzas encajan.

## **La Santísima Trinidad**

Se atribuye a Tertuliano haber usado por primera vez el término trinidad en el año 215 d.C. La definición del Concilio de Nicea fue adoptada como dogma sobre la naturaleza de Dios en la gran mayoría de iglesias cristianas. Allí se afirmó que el Hijo era de la misma sustancia del Padre. No se mencionó al Espíritu Santo. Después de años de debates la “fe de Nicea” fue confirmada en Constantinopla en el año 381, donde se

incorporó al Espíritu Santo como objeto de adoración y glorificación junto al Padre y al Hijo. Esta doctrina fue ratificada en el Concilio de Calcedonia en el año de 451. La trinidad es el dogma central de la religión cristiana. Según el Símbolo Atanasiano (Símbolo Quicumque), “El Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios. No son tres dioses, sino un solo Dios. En esta trinidad las personas son coeternas y coiguales: todas, igualmente, son increadas y omnipotentes Así, Dios se revela a sí mismo como una comunión de personas”. Este concepto, dice la doctrina, es inaccesible para la razón humana por lo que se considera un dogma de fe, a pesar de la poca información que nos dejó Dios de sí mismo en la *Biblia*.

Santo Tomás de Aquino explicaba de esta manera el misterio de la trinidad. Hablar de unguido implica referirse al que unge, al unguido y a la unción. El que unge es Dios Padre. El unguido es Dios Hijo. La unción es el Espíritu Santo. <sup>16</sup>

### **La trinidad no se menciona en la *Biblia***

Después de buscar infructuosamente acerca de la trinidad, presento un listado de cosas que no encuentro en la *Biblia*:

---

<sup>16</sup> Wikipedia

[https://es.wikipedia.org/wiki/Sant%C3%ADsima\\_Triinidad](https://es.wikipedia.org/wiki/Sant%C3%ADsima_Triinidad)

En dónde se menciona al Espíritu Santo como una persona.

En dónde Dios Padre o Hijo hablan al Espíritu Santo (sólo hablan entre sí).

En dónde se menciona la trinidad o la Santísima Trinidad.

En donde se menciona el término Dios trino.

En dónde se habla de tres personas distintas y un solo Dios verdadero.

En dónde algún personaje bíblico se dirige al Espíritu Santo directamente.

En dónde se dirige una oración al Espíritu Santo.

En dónde se alaba, se la da la gloria o la honra al Espíritu Santo.

En dónde se adora al Espíritu Santo.

En dónde se asocia el número tres con Dios.

Ninguna de estas cosas que a diario escuchamos está en la *Biblia*. Puedes comprobarlo.

Existen herramientas sofisticadas para estudiar la *Biblia*, tales como la semiótica (estudio de los signos), la exégesis (interpretación y crítica de textos) y la hermenéutica (arte de interpretar textos). A mí me gusta utilizar una herramienta muy práctica que he bautizado como “la pregunta al revés”. ¿Por qué habríamos de hacer lo que no hizo Jesús ni personaje bíblico alguno? Tremenda duda la que te dejo. En otras palabras, toda innovación o doctrina nueva es de dudosa validez.

La doctrina de la trinidad enseña que Dios es una comunión de personas mientras que la

*Biblia* acentúa la unicidad de Dios. Independientemente del concepto que te formes de Dios, lo que debemos tener claro son las interacciones que debemos tener con él. Como dije antes, me siento muy cómodo y muy seguro dirigiéndome al Padre para que en el nombre de Jesús me envíe el poder de su Espíritu para determinada acción. Es el orden que nos enseñó Jesús.

Jesús nunca se dirigió al Espíritu Santo. Tampoco Dios Padre. Ambos hablaron entre sí, pero nunca se dirigieron a su Espíritu. Jesús predicó a los judíos. El apóstol Pablo predicó a los gentiles. Recibió revelación directamente de Jesucristo glorificado en el tercer cielo (*Efesios 3:2-6*). Podemos decir que esta nueva revelación es la palabra más fresca que tenemos y que nos aplica en forma directa. Por consiguiente, las epístolas (cartas) paulinas son de gran importancia. Son Cristo céntricas con énfasis en el evangelio y en la unión de la Iglesia. Examinando las epístolas de Pablo vemos que nunca invocó al Espíritu Santo. Sólo se dirigió al Padre y al Hijo. DIOS ES EL FIN, CRISTO EL CAMINO Y EL ESPÍRITU LA AYUDA. Todas las oraciones de Pablo están alineadas con este principio. Te invito a leerlas. *Romanos 1:8-10, 10:1, 15:5-6, 15:13, 15:30-33. 1 Corintios 1:4-9, 6:23. 2 Corintios 1:3-7, 2.14-16, 9:12-15, 12:7-9,*

13:7-9. *Gálatas* 6:18. *Efesios* 1:3-10, 15-23, 3:14-2, 6:18. *Filipenses* 1:3-6, 1:9-11.

Ninguno de los apóstoles se dirigió al Espíritu de Dios. Ningún personaje en el *Antiguo* o *Nuevo Testamento* se dirigió al Espíritu de Dios.

Si hay algo en la vida en que no quiero es innovar haciendo cosas que no están en la *Biblia*. No me importan las justificaciones. Algunos dicen: “Si Dios Padre, Hijo y el Espíritu Santo son lo mismo, ¿qué tiene de malo que le hable al Espíritu y lo adore? Jesús nos instruyó en forma explícita a pedir las cosas al Padre en su nombre (*Juan* 14:13). Este es el orden correcto de comunicación y el único establecido en la *Biblia*. Nos dirigimos al Padre. Jesús no dijo que le pidiéramos las cosas a él mismo ni al Espíritu Santo ni a María la madre de Jesús ni a los ángeles; tampoco a los apóstoles ni a los mártires.

En una ocasión escuché a la madre católica Angélica, predicando en Red de Televisión de la Palabra Eterna, decir el siguiente mensaje: “Si la salvación fuera un examen de la universidad, ¿estudiarías para sacar sesenta o para sacar cien puntos?” Yo no pienso tomar riesgos haciendo cosa que no están en la *Biblia*. Voy a tratar de sacar cien. ¿Y tú? ¿Tratarías de aprobar el examen de la salvación con la ley del mínimo esfuerzo?

## Paternidad de Jesús

Comencemos hablando de la genealogía de Jesús. El evangelio de *Mateo* está dirigido a los judíos. Mostrar la lista de antepasados de Jesús tiene el propósito de demostrar que es el Mesías. El evangelio de *Lucas* también contiene la genealogía de Jesús. A simple vista parecen ser diferentes y hasta contradictorias y también tienen semejanzas. Pero fundamentalmente lo que cambia es el enfoque. La genealogía de *Mateo* pertenece a José y la de *Lucas* pertenece a María. Ninguna de las dos es exhaustiva por lo que la lista de nombres difiere. La genealogía de *Mateo* comienza con Abraham y la de *Lucas* con Adán. Ambas coinciden en la persona de David y luego se separan. La de *Mateo* toma el camino por Salomón hasta llegar a José. Va de atrás hacia adelante. Se hace a través del padre según la costumbre judía. La de *Lucas* se va por Natán y llega a María, pero está narrada hacia atrás a partir de ella y luego mencionando a los ascendientes biológicos de Jesús. Indica en *Lucas* 3:23 que Jesús era “hijo de José, como se creía; que fue hijo de Elí”. Queda implícito que la línea biológica de Jesús la lleva María y la línea legal la lleva José como su padre adoptivo. La ascendencia de María y José convergen en David. La adopción crea vínculos iguales a los de un hijo natural. Lo podemos ver en el ejemplo de Jacob, quien

adopta como hijos a Manasés y Efraín, hijos de José, quienes forman dos de las doce tribus de Israel con la misma jerarquía que los hijos de Jacob.

Examinemos ahora dos versículos que se refieren a la concepción de María, la madre de Jesús. Leamos *Lucas 1:35*: “Y respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud (el poder) del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo Santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios”. Este pasaje también lo vemos en *Mateo 1:18-20*. Aquí surge otra importante duda: Si el Espíritu Santo es una persona, ¿por qué las escrituras no se refieren a él como el verdadero padre de Jesús? ¿Debería entonces estar en la genealogía de Jesús? La pregunta suena absurda, pero es válida. Lo que acabamos de leer en *Lucas 1:35* es que lo Santo que nacerá será llamado hijo de Dios. Jesús fue engendrado por el poder de Dios. El Espíritu Santo es Dios en acción.

### **Autoridad de Cristo**

Dios es uno. Jesús hombre es Dios por naturaleza, igual que el Padre, pero su autoridad viene del Padre, como podemos comprobar en los siguientes versículos: *Juan 5:19*: “No puede el Hijo hacer nada de sí mismo, sino lo que viere hacer al Padre: porque todo lo que él hace, esto también

hace el Hijo juntamente”. *Juan 5:30*: “No puedo yo de mí mismo hacer nada: como oigo, juzgo: y mi juicio es justo; porque no busco mi voluntad, mas la voluntad del que me envió, del Padre”. *Juan 14:28*: “...porque he dicho que voy al Padre: porque el Padre mayor es que yo”. *Lucas 22:42*: “Diciendo: Padre, si quieres, pasa este vaso de mí; empero no se haga mi voluntad, sino la tuya”. *Mateo 24:36*: “Empero del día y hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino mi Padre solo”.

Jesucristo glorificado es omnisciente, omnipotente y omnipresente, pero Jesús hombre renunció temporalmente a estos atributos. Por eso lo vemos expresarse como humano. Esto significa que él es Dios por naturaleza, pero al manifestarse en carne está subordinado al Padre y su autoridad proviene de él. Ahora vamos al libro de *Juan*, los versículos 21:17: “Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo”. En este versículo Pedro reconoce la omnisciencia de Jesucristo, pero refiriéndose a su naturaleza divina.

Por el otro lado, Jesús nos muestra a lo largo del evangelio de *Juan* que es igual al Padre en capacidad (5:19), en resurrección (5:21), como juez (5:22, 27), en honra (5:23), en ofrecer vida eterna (5:23) y en ser eternos (5:26).



## El Espíritu Santo es Dios en acción

El Espíritu Santo es una realidad. Dios actúa en nosotros, se comunica con nosotros y hace que sintamos su presencia por su medio. Es el Espíritu de Dios y de Cristo, la manifestación de su energía, de su poder que usó para crear el mundo y actúa sobre nosotros. A continuación, veremos abundante respaldo en donde se define al Espíritu de Dios como un poder y no como una persona. Volvamos a Lucas 1:35: “Y respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud (el poder) del Altísimo te hará sombra”. Lucas 4:14: “Y Jesús volvió en virtud (poder) del Espíritu a Galilea...” (Ver Mateo 4.12-17; Marcos 1.14-15). Hechos 10:38: “Cuanto a Jesús de Nazaret; cómo le ungió Dios de Espíritu Santo y de potencia (poder); el cual anduvo haciendo bienes...”. En este pasaje el apóstol Pedro llama el poder de Dios al Espíritu Santo. En la versión escogida para este texto dice virtud. En la mayoría de traducciones dice poder. Hechos 1:8: “Mas recibiréis la virtud (el poder) del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros...”. Jesús hombre sanaba y liberaba por el poder del Espíritu Santo. Lucas 4:18: “El Espíritu del Señor es sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas...”. Nosotros también podemos recibir ese poder. Lucas 11:13: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu

Santo a los que lo pidieren de él?” *Efesios* 1:19-20: “<sup>19</sup> Y cuál aquella supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, por la operación de la potencia de su fortaleza,<sup>20</sup> La cual obró en Cristo...”. Dios nos da su poder, su energía, no nos envía a una persona. *Lucas* 24:49: “Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de potencia (poder) de lo alto”. *Romanos* 8:11: “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de los muertos, vivificará (poder de dar vida) también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”. *1 Corintios* 2:4: “Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, mas con demostración del Espíritu y de poder”. *1 Corintios* 6:14: “Y Dios que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder”. *Romanos* 15:13: “Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz creyendo, para que abundéis en esperanza por la virtud (el poder) del Espíritu Santo”.

Dios manda y empodera a Ezequiel para activar el poder de su Espíritu. Este es el único caso en la *Biblia* en que Dios hace algo así: “<sup>9</sup> Y díjome: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo del hombre, y di al espíritu: Así ha dicho el Señor Jehová: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán.

<sup>10</sup> Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies, un ejército grande en extremo” (*Ezequiel 37:9-10*). El orden que nos enseñó Jesús es pedirle las cosas al Padre en su nombre. En este caso hay autorización especial de Dios a Ezequiel para que se dirija a su Espíritu en su nombre. Debemos tomar en cuenta que este pasaje es simbólico. Los huesos secos representan al pueblo de Israel cautivo en Babilonia. No se trata de lugares reales ni de huesos reales. La profecía se refiere a la restauración de los israelitas esparcidos por el mundo. Lo menciono porque más de alguien usa este versículo para volver doctrina el hecho de que Ezequiel se dirigió al Espíritu de Dios.

Resumiendo, hay abundantes pasajes de la *Biblia* en donde claramente Dios nos enseña que su Espíritu es su poder o su energía y los que tratan de demostrar que el Espíritu Santo es una persona lo hacen usando inferencias sin sustento en versículos en donde en ningún lado se puede soportar esta teoría, dogma o como lo queramos llamar. La parte de Dios que nuestros sentidos perciben es su poder, su Espíritu. El Espíritu de Dios es su voz. Dios nos habla por medio de su Espíritu (*Hechos 11:12, 13:2, 21:11*).

Surge la duda de porqué se representa en forma de paloma al Espíritu de Dios. La paloma en la *Biblia* es símbolo de perfección,

de hermosura, de dulce voz (ver el libro de *Cantares*, versículos 2:14, 4:1 y 6:9). Simboliza al Espíritu de Dios como el poder perfecto y hermoso de Dios que descendió sobre Jesús en el momento de ser bautizado, no como una persona aparte.

Algunos caen en la tentación de hacer alegorías bíblicas con el cuervo y la paloma mencionados en Génesis 8:8-9. Noé suelta la paloma para buscar tierra y vuelve con un ramo de olivo, fruto primordial para los judíos en las ceremonias del templo. Otros la usan como símbolo del Espíritu Santo, quien trae paz en los conflictos. La paloma y el ramo de olivo en el pico son hoy símbolo de paz. Lo cual está bien y es positivo, pero no como una figura bíblica. Uno de los principales responsables fue el artista Pablo Picasso. Inmortalizó esta alegría en el poster del Congreso Mundial por la Paz en 1949, después de la Segunda Guerra Mundial. Bautizó como Paloma a su hija y Paloma a su vez llamó Paz a su hija.

El diluvio está registrado en muchas culturas antiguas y se le considera un suceso mundial. La primera vez en la historia que se menciona es en la *Epopeya de Gigamesh*, pieza de la literatura mesopotámica escrita en el siglo XIV a. C. En este texto son Uta-napistim y sus acompañantes quienes sobreviven y utilizan un cuervo que iba y venía para hasta que las aguas bajaron.

## Unicidad de Dios

Jesús les dice a los escribas que el primer mandamiento de todos es: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” (*Deuteronomio* 6:4). A este versículo se le conoce como el Shemá y es la principal confesión de fe de los judíos. En él expresan su creencia monoteísta. La repiten desde la época del segundo templo (516 a.C.) por la mañana, por la noche y cada vez que adoran a Dios. Jesús lo menciona en *Marcos* 12:29-31 como el primero de los dos grandes mandamientos; el otro es amar al prójimo como a ti mismo. Surge la duda: ¿Cómo puede ser uno si está también Dios hijo? Jesucristo es la manifestación de Dios en carne, como podemos comprobar en los siguientes versículos: *1 Timoteo* 3:16: “Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne”. La palabra misterio se refiere al evangelio, como en *Romanos* 16:25. El misterio de la piedad fue manifestado en carne. La encarnación de Dios se convierte aquí en una realidad. Afirmaciones similares encontramos en *Juan* 1:14, *1 Juan* 4:2, *Juan* 8:58, *Romanos* 8:3, *Gálatas* 4:4 y *1 Timoteo* 3:16. Para representar a la humanidad se requería un ser humano puro y perfecto. Dios se manifestó y se reveló en carne en Jesús. La palabra (logos, verbo) es Dios mismo (*Juan* 1:14). El Espíritu Santo es Dios en acción (*Juan* 6:63).

Entonces, ¿Dios es uno o más de uno? Examinemos ahora versículos de la *Biblia* donde Dios habla en plural: Génesis 1:26: “Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”. Lo mismo encontramos en Génesis 3:22, Juan 1:1, 5:18, 10:30, 14:9, 14:11, 16:15, 20:28. Algunos autores interpretan que Dios le está hablando a un consejo celestial. Otros piensan que se trata de una exhortación plural, como por ejemplo “levantémonos”. La interpretación en este caso es literaria. Otros más lo usan como argumento trinitario, diciendo que Dios está hablando con el Hijo y con el Espíritu. Sin embargo, vemos que a lo largo de la *Biblia* ni el Padre ni el Hijo se dirigieron al Espíritu como persona. Por lo que podemos concluir que cuando Dios habla en plural se refiere a Dios Padre y Dios hijo. Recordemos que Jesús existió antes de que el mundo fuese (*Juan 8:58, 17:5*).

En los versículos anteriores Dios habla en plural como dos sustancias en uno. Ningún versículo de la *Biblia* menciona a Dios trino. Veamos otros versículos que refuerzan la unicidad de Dios. *Colosenses 2:9*: “Porque en él habita toda la plenitud de la divinidad (Deidad) corporalmente”. Este es el único versículo de la *Biblia* en que en algunas traducciones se utiliza la palabra deidad; en otras se usa divinidad. Hay algún otro caso en *Romanos 1:20*. Deidad es un ser al que se

atribuye la naturaleza de una divinidad. Se usa como sinónimo de Dios o dioses de cualquier religión en general. Por eso yo prefiero hablar de la naturaleza de Dios. En este versículo se establece que en Jesús habita corporalmente la Deidad.

El evangelio de *Juan* es llamado el evangelio espiritual porque presenta este aspecto de los hechos de Jesús. Aparte de los versículos mencionados arriba (*Juan* 14:9, 14:11, 16:15) que confirman la unicidad de Dios y que se manifestó en carne en Jesús, en los siguientes pasajes Jesús hombre usa el nombre divino “Yo soy” para hablar de sí mismo; *Juan* 8:24, 8:28, 8:58, 13:19. El evangelio de *Juan* lejos de mencionar a trinidad confirma una y otra vez el concepto de la unicidad de Dios padre y Dios hijo engendrado para posibilitar la encarnación.

Algunos autores explican la dualidad Dios / hombre diciendo que la naturaleza divina es Cristo glorificado y la naturaleza humana es Jesús hombre, siendo este último el hijo de María, quien a su vez fue madre de la naturaleza humana del Mesías. El término dualidad se entiende como la existencia de dos fenómenos distintos en una misma persona. Jesús hombre sigue siendo Dios. La única forma en que este término se puede aplicar a la naturaleza de Dios es por la dualidad espíritu / carne, desde el momento en que Jesús es la manifestación de Dios en

carne. Pero no se puede aplicar a la naturaleza de Dios en donde se dan otros elementos: Dios padre y Dios hijo (que son uno), el espíritu de Dios padre y el espíritu de Dios hijo (que son uno) y la palabra (verbo) que se hizo carne. Acabo de subrayar no tres sino seis elementos de la naturaleza de Dios. ¿Era el Hijo también Dios? Veamos *Hebreos 1:8*. “Mas al hijo: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Vara de equidad la vara de tu reino”. En resumen, el *Antiguo y Nuevo Testamento* testifican de la unicidad de Dios y en ningún lado mencionan a un Dios trino. Recordemos: “el Señor nuestro Dios, el Señor uno es” (*Marcos 12:28-29*).

A estas alturas ya debemos tener clara la tesis de que el Espíritu de Dios es su poder y no una persona aparte, en contraposición al dogma de la Santísima Trinidad de los católicos aceptado por la mayoría de protestantes y evangélicos. Es el resultado de una inferencia humana sin sustento bíblico. Ya sabiendo esto podemos pasar a tratar de entender la forma de interactuar con Dios.

### **Cómo dirigir tus oraciones**

Jesús nos enseñó claramente cómo se debe uno dirigir a Dios en *Juan 14:13*: “Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo”. No dijo que le pidiéramos las cosas a



él mismo. Mucho menos que invocáramos al Espíritu Santo. Tampoco a María la madre de Jesús, ni a los apóstoles ni a ningún personaje bíblico. Lo que, es más, nos prohíbe comunicarnos con los muertos (*Deuteronomio* 18:11). Recordemos que Dios es un Dios de orden (*1 Corintios* 14:33). Veamos un ejemplo de la forma correcta de pedirle a Dios: “Padre, en el nombre de Jesús te pido que tu Espíritu me de sabiduría para comprender la forma en que tú quieres que nos relacionemos contigo”. No decimos “Padre, envíame a tu Espíritu” porque ya lo tenemos adentro. Tampoco le decimos “Espíritu Santo, ven” porque no debemos invocarlo e igual ya lo tenemos dentro. Tampoco debemos invocar ángeles, lo cual es una práctica muy común entre cristianos. Si queremos por ejemplo que un ángel nos proteja en el camino la oración correcta es: “Padre, en el nombre de Jesús envíame ángeles guardianes para el camino”. Ningún personaje bíblico invocó a un ángel. Orar y pedir en oración es un acto de adoración que sólo debemos hacerlo con Dios. La comunicación siempre debe ser hecha a Dios padre. Esto es lo que me muestra la palabra de Dios.

### **Intenciones versus acciones**

Discutiendo este tema, hay personas que argumentan que si el Espíritu es parte de Dios es lo mismo y no están haciendo nada malo

al alabarlo o adorarlo. El problema es que no están siguiendo las enseñanzas de Jesús que nos indican que toda oración debe ser dirigida al Padre en su nombre. Además, insisto, están haciendo algo que ni Jesús ni los apóstoles ni nadie en la *Biblia* hizo. Esta aparentemente inocente postura ha abierto la puerta para que con el tiempo las iglesias pentecostales se hayan desviado de glorificar a Cristo a glorificar al Consolador. Jesús dijo en Juan 16:7: “Os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros” y añadió en Juan 16:14 “Él me glorificará”. Dios padre, a su vez, es glorificado en el hijo (*Juan 14:13*).

Cuando expongo este tema hay fieles que dicen airados que nadie les va a quitar su relación con el Espíritu de Dios. Si aceptas que no es una persona, esa relación seguirá intacta, porque ese bálsamo que sientes en tu corazón es Dios mismo en acción tocándolo por medio del poder de su Espíritu, pero no es una persona aparte. Otros argumentan que lo que Dios ve es la intención de tu corazón antes que tus acciones o que cada quien será juzgado según su conciencia, basados en *Romanos 2:14-15*: “<sup>14</sup> Porque los gentiles que no tienen ley, naturalmente haciendo lo que es de la ley, los tales, aunque no tengan ley, ellos son ley a sí mismos: <sup>15</sup> Mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones...”. Pablo dijo que los gentiles por

naturaleza conocen de Dios, aunque no hayan recibido la ley.

Algunos interpretan el capítulo 2 de *Romanos* diciendo que cada persona será juzgada según su conciencia (palabra de origen griego sin equivalente en hebreo). El concepto ha sido extendido a culturas o tribus remotas que no conocen de Dios, aduciendo que si actúan según su conciencia o conocimiento serán aprobados. Su conciencia testificará contra ellos, a favor o en contra. Otros argumentan que si no han tenido oportunidad de conocer de Dios no están en pecado. Pero esta llamada conciencia escrita en nuestros corazones está afectada por nuestra condición de seres caídos. Estas personas no son salvas porque no han oído de Dios sino porque son pecadores.

Con este concepto podríamos llegar incluso a aceptar la igualdad de credos, ignorando que en otro lado de la *Biblia* dice que sólo por medio del Hijo se llega al Padre (*Juan* 14:6). Recordemos *Oseas* 4:6 donde dice que el pueblo perece por falta de conocimiento. Pon este versículo en la balanza con *Romanos* 2 y toma tu propia decisión. La respuesta está en *Hebreos* 4:12: “Porque la palabra de Dios... discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. No hay sustituto para leer la palabra de Dios bajo la guía de su Espíritu.

Si crees que como el Espíritu Santo es parte de Dios mismo no tiene nada de malo adorarlo, puedes acogerte a interpretaciones de *Romanos 2* y atenerte al resultado. Yo me voy por *Oseas 4:6*. No pienso correr riesgos. Toma tu decisión. En lo personal no voy a hacer nada que ningún personaje bíblico hizo. Recuerda, muchos son los llamados y pocos los escogidos (*Mateo 22:14*).

### **Haz tu propio concepto de la naturaleza de Dios**

La trinidad se nos presenta como un misterio tan profundo que jamás vamos a poder entender pero que tenemos que creer. Sus mismos defensores no lo pueden explicar. Imposible entender y explicar deja a los investigadores insatisfechos. Para entender la naturaleza de Dios, antes que usar nuestro entendimiento debemos seguir el dictado de nuestro corazón con la guía del Espíritu de Dios. Te invito a que con lo que hemos aprendido te formes tu propio concepto.

Al igual que con el tema de la naturaleza del hombre, mientras más tratamos de ahondar en el tema de la naturaleza de Dios más complicado se vuelve y más aumentan nuestras dudas. Dios decide qué cosas deja en claro en su palabra. Podemos confiar en que algún día estas cosas nos serán reveladas (*Lucas 8:17*).

Puedes considerarlo como un tesoro por descubrir, como dice *Colosenses 2:3*. También podemos pedir a Dios revelación como lo hizo con Pablo en *Efesios 3:3*. De acuerdo a *Deuteronomio 29:29*, “las cosas secretas pertenecen a Dios y las reveladas son para que sus hijos cumplamos con su palabra”. En *Amos 3:7* nos dice que no hará nada sin revelar su secreto a sus siervos los profetas.

### **La verdad os hará libres**

Jesús nos dijo que si permanecemos en su palabra conoceremos la verdad y la verdad nos hará libres (*Juan 8:31-32*). La verdad está revelada en la *Biblia*. Tenemos que conocerla y practicarla. También nos dijo que su Espíritu nos guiará a toda verdad y nos hará saber cosas que han de venir (*Juan 16:13*).

Evadir la verdad no es una opción: Es igual a rechazar a Dios. Volviendo a *Oseas 4*, quien rechace la sabiduría será echado del sacerdocio. No hay excusas. Dios también nos advirtió de personas duras de cerviz e incircuncisos de corazón que se resisten al Espíritu de verdad (*Hechos 7:51*). Son palabras muy duras. La verdad nos hace libres, pero antes de liberarnos nos confronta. Puede hacer que nos sintamos muy mal, confrontados e indignados. Mayormente cuando sacude creencias que hemos

aceptado de por vida. Siempre acepté el dogma de la Santísima Trinidad sin cuestionarlo. Afortunadamente, la duda literalmente me asaltó y me llevó en forma positiva en busca de la verdad. Sentimientos mezclados de satisfacción con los resultados de mi búsqueda y a la vez enojo con líderes que enseñan lo aprendido sin cuestionarlo y conmigo mismo por haber hecho lo mismo que ellos.

La pintura que está en la portada de este libro, titulada *La trinidad*, la realicé en su momento para ilustrar este misterio. Me siento obligado a rebautizarla.

El nuevo título podría ser *Entidades de Dios*, aunque tal vez no aplica porque entidad se refiere a una asociación de personas y Dios es uno. Este título daría lugar a más confusión. Quizás, *Esencia de Dios*, que es lo que lo distingue de los seres que hemos sido creados. Los nombres de Dios que encontramos en las escrituras más bien se refieren a sus operaciones. De la esencia física de Dios nace el conjunto de perfecciones divinas iguales entre sí, llamados también atributos divinos. Son características o cualidades atribuidas a Dios. En algunos de ellos encontramos semejanza como en el amor, la verdad y la justicia. Otros son propios de él, como eternidad, infinitud, omnipresencia, omnipotencia y omnisciencia. Me parece que esencia es un concepto difícil de entender y tampoco me convence como

nuevo título de la pintura. Probemos ahora con *Elementos de Dios*, concebidos como parte integrante de algo, como por ejemplo de una estructura. O tal vez *Sustancias de Dios*, entendiendo por sustancia en un sentido extenso a la clase de materia de que están formados los cuerpos. Cualquiera de los dos últimos podría encajar como nuevo título. Me quedo con este último.

Dios mismo nos da una porción de revelación en el tema de su esencia y su nombre cuando se hace llamar “Yo soy el que soy” (*Éxodo 3:14*), el alfa y la omega, el principio y el fin (*Apocalipsis 22:13*), el que es, el que fue y el que será (*Apocalipsis 1:8*). Podemos ver a Dios en la naturaleza (*Génesis 1:31*). También a nuestro alrededor: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (*Salmos 19:1*).

Los argumentos hasta ahora expuestos deberían ser suficientes para demostrar que la trinidad no es una verdad bíblica y que el Espíritu Santo no es una persona sino el poder de Dios. Aquí podría terminar este libro. Sin embargo, para darle validez al dogma de la Santísima Trinidad se han usado una cantidad de argumentos bíblicos y no bíblicos que a estas alturas podríamos catalogar de secundarios, algunos de forma y otros de fondo. Trataremos de identificar la mayor cantidad posible y examinarlos uno a uno en los siguientes capítulos de manera que no

quede ningún cabo suelto. Incluiremos los argumentos trinitarios que no están en la *Biblia*. Te invito a leerlos y hacer tu propia investigación. Sé libre.

## **Dogmas y doctrinas**

Para la Iglesia católica dogma es una verdad absoluta, infalible, incuestionable y sobre todo irrevocable que procede de revelación divina. Una vez proclamado no puede ser derogado ni refutado, ni siquiera por el papa. Los dogmas son el fundamento de la doctrina católica, siendo la Santísima Trinidad uno de los más importantes. So pretexto de preservar la verdad trata de asegurar su existencia.

Las iglesias evangélicas no aceptan los dogmas por ser impositivos. Afirman que la verdad está en la *Biblia* y todo creyente tiene la libertad y la obligación de buscarla. Sin embargo, en la práctica imponen conceptos contra los cuales no se admiten cuestionamientos e incluso llegan a segregar de su congregación a alguien que discrepa. A estas verdades irrefutables se les llama doctrinas y en realidad son dogmas disfrazados que tenemos el deber de confrontar con la *Biblia*. Algunos de estas doctrinas son la trinidad (copiado de la Iglesia católica), los atributos de Dios (omnisciente, omnipresente y omnipotente), la



autoridad en la *Biblia*, el bautismo en agua, el sacerdocio de los creyentes y la vigencia de la ley y las doctrinas de la gracia. Dice la palabra: “A algunos que dudan, convencedlos” (*Judas 1:22*). Pero cuando hay “disidentes” que no son más que personas a la cuales su inquietud investigativa los lleva a confrontar estas doctrinas lo más cómodo es asumir una postura defensiva, rechazarlos y tratarlos de herejes en lugar de compartir su curiosidad sobre la palabra. Hay decenas de miles de denominaciones cristianas, cada una con diferentes opiniones e interpretaciones de la palabra de Dios. En estas circunstancias, adoptar prácticas y costumbres sin cuestionarlas, examinarlas a la luz de la palabra y validarlas implica un gran riesgo.

Es natural que un predicador al que se le demuestra que por años ha estado errado reaccione defensivamente. Es duro para una persona ser confrontado con la verdad y darse cuenta que tiene dos tareas: La primera, pedirle perdón a Dios por haber predicado falsas doctrinas. La segunda, pedirles perdón a sus ovejas y rectificar el error. No es fácil seguir el ejemplo de Apolos (*Hechos 18:24-28*). Requiere de una gran dosis de humildad.

## **Enfoque pentecostal**

Jesús hombre no nos dijo que glorificáramos al otro Consolador. Lo dejó para glorificar a Jesucristo resucitado y hacerlo el centro de nuestra vida. Quien hace el centro de su vida al Consolador (al Espíritu Santo) y lo glorifica ofende a Dios. El apóstol Juan registró las siguientes palabras de Jesús: “Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria es nada: mi Padre es el que me glorifica; el que vosotros decís que es vuestro Dios” (*Juan 8:54*). “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre” (*Juan 14:16*). “Empero yo os digo la verdad: Os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros; más si yo fuere, os le enviaré” (*Juan 16:7*). “El me glorificará: porque tomará de lo mío, y os lo hará saber” (*Juan 16:14*).

El hecho de que Jesús llamara el otro consolador (ayudante) al Espíritu Santo eso no significa que sea un ayudante de la misma índole de Cristo ni mucho menos una persona. Jesús al encarnarse se limitó. El Espíritu Santo puede recorrer el mundo. Es frecuente en las prédicas de las iglesias pentecostales oír mencionar que Jesús dijo que convenía su partida para que viniera el Consolador. Nunca he oído que mencionen la otra parte: para glorificarlo. Lo fundamental es que la tarea del consolador es glorificar a Cristo. La atención es para Jesús y no para el consolador mismo. La mejor forma de glorificar a Cristo es parecerse a él. De esta

manera se edifica el cristiano y tiene acceso a la salvación. Veamos *Juan* 14:23. “Respondió Jesús, y díjole: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos con él morada”. El Consolador es una ayuda para que por Jesucristo (un medio) podamos llegar al Padre (el fin).

El que exalta al Consolador lo contrista porque su misión es glorificar a Cristo y enseñarnos su palabra. Exaltar a Cristo es prueba de la obra del Espíritu de Dios. Todo lo que distraiga la atención en Cristo como el centro de nuestras vidas no puede atribuirse a la obra del Espíritu Santo sino más bien al espíritu del anticristo. (*1 Juan* 4:2-3). El Espíritu de Dios, por el contrario, nos conforma a la imagen de Jesucristo. (*Efesios* 3:16-19).

Los pentecostales y los carismáticos desvían la atención de Cristo al Espíritu Santo, con el agravante de que lo consideran una persona diferente a la cual hay que adorar y alabar. Se hacen llamar cristianos pentecostales cuando en realidad dejan de ser cristianos al dejar en segundo término a Cristo y exaltar al Espíritu de Dios. Debemos ser Cristo céntricos y no pneumatocéntricos. Ser pentecostal debe entenderse como ser guiado por el Espíritu para glorificar a Cristo.

El término Paracletos es la transliteración de la palabra consolador en griego. La

transliteración consiste en representar los caracteres de un sistema de escritura por medio de los símbolos de otro sistema de escritura. Unas traducciones le llaman el Consolador o el Confortador, alguien que alivia nuestras penas, que nos ayuda en tiempos de necesidad o dificultad. Otras le llaman el Abogado, que tiene el sentido más amplio de prestar ayuda, defendernos. Lo importante es que es la fuerza de Dios, su Espíritu, que dejó entre nosotros en forma permanente para suceder a Jesús, cuya permanencia en esta tierra fue temporal. Basta con que aceptes por fe el sacrificio de Jesús en la cruz y recibirás al Espíritu de Dios como ayuda indispensable en tu transformación de criatura del mundo a criatura nueva.

### **La Santísima Trinidad, piedra de tropiezo para los judíos**

Israel volverá a Dios. Pablo lo dice a los gentiles y también los exhorta a no envanecerse, porque el alejamiento de Dios de Israel es temporal. *Romanos 11:11*. Digo pues: ¿Han tropezado para que cayesen? En ninguna manera; mas por el tropiezo de ellos vino la salud (salvación) a los gentiles, para que fuesen provocados a celos.

El profeta Oseas también predijo que en los últimos días el pueblo de Israel buscará

nuevamente a Dios y los resucitará en Cristo y como Cristo, al tercer día.

Oseas 5:15. Andaré, y tornaré a mi lugar hasta que conozcan su pecado, y busquen mi rostro. En su angustia madrugarán a mí. Oseas 6:1-2. 1 Venid y volvámonos a Jehová: que él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará. 2 Darános vida después de dos días: al tercer día nos resucitará y viviremos delante de él.

Investigando el tema, encontré un estudio titulado *Por qué los judíos no creen en Jesús*, escrito por el rabino judío ortodoxo Shraga Simmons.<sup>17</sup>

El apartado 2 se titula *El cristianismo contradice la teología judía*. Sub título, *¿Dios como tres?* Transcribo el texto:

“La idea cristiana de la trinidad divide a Dios en tres entes separados: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (Mateo 28:19).

Esto contradice al Shemá, la base de la creencia judía: "Escucha Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor es UNO" (*Deuteronomio 6:4*). Los judíos declaran la unicidad de Dios cada día, escribiéndola en los marcos de sus puertas —las mezuzot—, y atándola a sus brazos y a sus cabezas —los Tefilin—. Esta aseveración de la unicidad de Dios son las primeras palabras que se le enseñan a un

---

<sup>17</sup> <https://www.aishlatino.com/e/f/48420212.html>

niño judío, y las últimas palabras que se dicen antes de morir.

En la ley judía, el adorar a una trinidad divina es considerado idolatría, uno de los pecados cardinales por los cuales un judío debe dar la vida antes de transgredirlo. Esto explica por qué durante las inquisiciones y durante toda nuestra historia, los judíos han preferido dar sus vidas antes que convertirse.”

En otras palabras, los judíos son monoteístas y ven a los cristianos trinitarios como politeístas.

## **A Dios no lo podemos comprender**

Después de lo que hemos aprendido esta duda no podía dejar de mostrarse. Creo que no hay una respuesta simple y hay que analizar el tema por partes. El primero es tu propia concepción de la naturaleza de Dios. Segundo, la forma en que interactúas con Dios y el resto de seres celestiales y terrenales. Tercero, si mantienes tu enfoque en Cristo.

1). Habiendo llegado a este punto me parece que ya tienes muchos más elementos para formarte tu propio concepto de la naturaleza de Dios. La información que hay

en la *Biblia* es limitada como ya lo vimos y con seguridad vamos a llegar a conclusiones diferentes. Estoy seguro que Dios apreciará tu esfuerzo de escudriñar su palabra porque así manda que hagamos en *Juan 5:39*. No creo que le agrade que aceptes dogmas o doctrinas sin cuestionarlos. Recordemos que en *Oseas 4:6* Dios nos dice que su pueblo perece por falta de conocimiento. En las leyes de los hombres se ha generalizado este mismo principio bajo las palabras “la ignorancia de la ley no excusa su cumplimiento”. Lo que sí debemos tomar en cuenta es que, si bien la *Biblia* no da mucha luz en el tema de la naturaleza de Dios, sí nos enseña con claridad muchos elementos que no pertenecen a la misma y que debemos de tener en cuenta. En otras palabras, lo que Dios no es.

2). Analiza la forma en que interactúas con Dios el Padre, Dios el hijo, el Espíritu de Dios, los ángeles, María la madre de Dios, los llamados santos y cualquier persona muerta. Aquí hay dos temas: la oración y la adoración y alabanza.

En el tema de la oración, a mí ya me quedó claro que es un acto de adoración y debemos conducirla a Dios. La forma correcta de orar es dirigirse a Dios para que en nombre de Cristo te envíe el poder de su Espíritu para sanarte, fortalecerte, darte sabiduría o cualquier cosa que quieras pedirle. Es evidente que no debo dirigirme a María ni a los ángeles ni a los muertos sean o no

catalogados como santos. Mi análisis me indica que si lo hago estoy cayendo en idolatría. Haz tu propio análisis. Para cerrar este tema, te recuerdo que ni Dios Padre, ni Dios hijo, ni ningún personaje bíblico se dirigió al Espíritu Santo. Concluyo que no lo debemos invocar porque no es una persona.

Vamos ahora al tema de alabanza y adoración. Vimos que en ningún lugar de la *Biblia* se le da adoración o alabanza al Espíritu Santo. Quienes lo hacen envían la adoración que corresponde a Dios a un vacío, o bien está la posibilidad de crear un ídolo sacado del propio Espíritu de Dios. Al final son artimañas del diablo para quitarle valor a la adoración. Hoy en día hay cantidad de canciones de alabanza y adoración en que se invoca al Espíritu Santo, se le llama, se le alaba, se le adora y se le piden cosas directamente. De esta manera el Espíritu como persona se añade a los otros dos ídolos sacados de Dios mismo: el Corazón de Jesús y la Sangre de Jesús. Como dijimos antes, qué engaño más ingenioso del diablo. Nos hace creer que como son parte de un todo, no estamos ofendiendo a Dios.

3). Analiza es si estás cumpliendo con el mandato de enfocarte en Cristo. Como ya lo puntualizamos, los pentecostales deben tener claro que Jesús dejó al Consolador como su sucesor (*Juan 16:7*) para glorificarlo (*Juan 16:14*). Muchos han caído en el error de glorificar al Consolador. Yo no veo acá nada qué interpretar. Hemos sido mal enseñados.



Ya discutimos ampliamente el tema de tu propio concepto de la naturaleza del hombre, la naturaleza de Dios, la trinidad, la oración alineada a la palabra de Dios, la adoración, la alabanza y muy especialmente las interacciones con Dios que están y que no están en la *Biblia*. Vimos cómo podemos caer en idolatría (incluyendo ídolos sacados de Dios mismo) o en el pecado de comunicarnos con los muertos.

La Santísima Trinidad se presenta como un misterio en la Iglesia católica y también en iglesias evangélicas trinitarias. Sin embargo, actúan como si el misterio estuviese resuelto y oran, alaban y adoran por igual a Dios Padre, Hijo y a su Espíritu.

Dios es un ser infinito y eterno. El concepto de eternidad puede dividirse en dos. Primero, una duración infinita y sin límites. Segundo, una existencia sin tiempo o fuera del tiempo, como si fuese otra dimensión. En ambos casos, la eternidad es atemporal. Pasado, presente y futuro no se le pueden imputar. El tiempo se desarrolla en la creación. El mundo no tiene paralelismo con la eternidad.

Conceptos relacionados: inmortalidad, infinitud, inmutabilidad. Todos ellos, al igual que la naturaleza de Dios, son nociones que escapan al entendimiento de seres humanos finitos. Podemos razonar, argumentar, diferir

y tratar de demostrar en el marco de nuestras limitaciones. Dios lo ha puesto en el corazón de los hombres (*Eclesiastés 3:11*).

El tiempo se desarrolla en la creación. El libro de *Apocalipsis* trata de la revelación dada por Dios a Jesucristo, el cual envió su ángel para que mostrara a Juan las cosas que iban a suceder. Leamos *Apocalipsis 1:8*: Yo soy el Alpha y la Omega, principio y fin, dice el Señor, que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso (Ver también *Apocalipsis 2:8, 21:6, 22:13. Isaías 41:4*).

Esta declaración la podemos interpretar como que Dios, que no tiene principio ni fin, le habla al hombre de cara a la creación y a su entendimiento limitado. Dios es el Alfa y el Omega del universo, ese paréntesis en la eternidad que tiene principio (*Génesis 1.1*) y fin (*2 Pedro 3.10*). En este lapso se da el origen y el desenlace de los sucesos que harán que el ser humano pueda pasar el resto de la eternidad a su lado, o en el lago de fuego. Como ya dijimos, el concepto de la eternidad sobrepasa nuestro entendimiento. Dios es eterno y la eternidad atemporal. La noción del tiempo que tenemos los hombres es muy diferente (*Job 10:5, Salmos 90:4*). Porque mil años delante de tus ojos, son como el día de ayer, que pasó, Y como una de las vigiliias de la noche. *2 Pedro 3:8*. Mas, oh amados, no ignoréis esta una cosa: que un día delante del Señor es como mil años y mil años como un día.

*Omni* es una voz de origen latino que significa todo. Dios es omnipotente porque su poder es ilimitado. Es omnipresente porque está en todos lados. Es omnisciente porque lo sabe todo. El ser humano no puede tener ninguna de estas cualidades ni las puede comprender.

Se debate, por ejemplo, si el poder de Dios llega hasta incumplir las leyes de la lógica, la naturaleza y la física. Una opinión es que puede quebrantar todas estas leyes. Otra, que puede hacerlo con las leyes físicas, como por ejemplo los milagros, pero no con las lógicas. Otros piensan que Dios hace todo lo que va en consonancia con su propia naturaleza, la cual incluye la lógica, por lo que no hace cosas sin sentido.

Dios es eterno y también inmutable. De la misma forma, el hecho de que Dios sea omnisciente implica que como no cambia no hay nada que pueda aprender, ya que todo lo sabe.

La omnisciencia de Dios también plantea disputas teológicas. Dios no podría saber todo antes que existiera algo que saber. La explicación es que el conocimiento de Dios es atemporal y existe en su mente en la eternidad.

En resumen, Dios es inconmensurable. Mientras más examinamos sus atributos, virtudes, perfecciones o como les queramos llamar más cuenta nos damos que no lo podemos comprender. Dios nos dejó en su palabra la suficiente información al respecto para que podamos caminar hacia la salvación. Es Dios quien otorga ese conocimiento, a nosotros nos toca hacerlo nuestro.

Qué te parecería que hiciéramos dogmas de todos estos misterios.

En la tradición medieval encontramos una bella anécdota de San Agustín. Paseaba por la orilla del mar, mientras trataba de entender la realidad de Dios, dentro de ello la doctrina de la Trinidad. De repente se encuentra con un niño, que juega en la arena, a la orilla del mar. Le observa más de cerca y ve que el niño corre hacia el mar, llena el cubo de agua del mar, y vuelve donde estaba antes y vacía el agua en un hoyo.

Así el niño lo hace una y otra vez. Hasta que ya San Agustín, sumido en gran curiosidad se acerca al niño y le pregunta: "Oye, niño, ¿qué haces?" Y el niño le responde: "Estoy sacando toda el agua del mar y la voy a poner en este hoyo". Y San Agustín dice: "Pero, eso es imposible".<sup>18</sup>

---

18

<https://es.catholic.net/op/articulos/59026/cat/116/>

Muchos presentan La Trinidad como un misterio lo cual no tiene nada de malo, pero actúan como si ya lo hubieran resuelto.

A Dios no lo podemos diseccionar y clasificar como se hace con en los laboratorios. QUERER ENTENDER A DIOS ES UNA ARROGANCIA. Me pregunto si ser trinitario ofende a Dios.

### **Cristiano significa Cristo céntrico**

Entendemos por pneumatología o neumatología al estudio del Espíritu Santo.

La duda es, ¿somos Cristo céntricos o pneumatocéntricos? Aprendo de las palabras de mi amigo el pastor Samuel Muñoz de Chile: “El padre es manifestado en Cristo. Nosotros debemos ser manifestados en Cristo. Vivimos para conocer a Cristo. Vivimos para ser conocidos por Cristo. Vivimos para dar a conocer a Cristo.” Encaja con los siguientes versículos: “Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo” (1 Juan 5:11). “Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones; para que,

---

[a-historia-de-san-agustin-y-el-nino-junto-al-mar.html#modal](#)

arraigados y fundados en amor” (Efesios 3:17).

Sólo Jesucristo puede ser el fundamento. Veamos lo que nos dice el apóstol Pablo: “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo” (1 Corintios 3:11). “3 Bendito el Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo, el cual nos bendijo con toda bendición espiritual en lugares celestiales en Cristo: 4 Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor; 5 Habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos por Jesucristo...” (Efesios 1:3-5). El Espíritu Santo nos conforma a imagen de Cristo (Efesios 3:16-19). Debemos dejar a un lado las cosas que nos distraen y enfocarnos en Jesucristo, como podemos ver en los siguientes versículos: “12 Dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la suerte de los santos en luz: 13 Que nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo; 14 En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados” (Colosenses 1:12-14). “A los cuales quiso Dios hacer notorias las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros la esperanza de gloria” (Colosenses 1:27). “El cual nosotros

anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando en toda sabiduría, para que presentemos a todo hombre perfecto (en su relación) en Cristo Jesús” (Colosenses 1:28). “1 Si habéis pues resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifestare, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria” (Colosenses 3:1-4). “Así también Cristo fue ofrecido una vez para agotar los pecados de muchos; y la segunda vez, sin pecado, será visto de los que le esperan para salud (salvación)” (Hebreos 9:28).

Demos un rápido vistazo a la posición de la Iglesia católica: “La doctrina del concilio sobre el Espíritu Santo no es un “pneumatocentrismo”; no podría serlo, pues Jesucristo es el centro del *Nuevo Testamento*...” “Tampoco, su cristología es un “crisonomismo”, como no pocas veces se ha reprochado a la tradición latina.” “La teología católica no trata de situar al Espíritu Santo en el lugar que le corresponde a Cristo, como si quisiera sobrepasar el

Cristo centrismo y alcanzar un supuesto “pneumatocentrismo””. Sabias palabras.

La persona que exalta a Jesucristo testifica que tiene al Espíritu de Dios en su interior. Veamos *Juan 16:14*: “El (el Consolador) me glorificará: porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. No seas parte de los incrédulos que provocan a Dios. (Hebreos 3:16-19).

La teología y el estudio de la *Biblia* tampoco nos fueron dadas para que las hagamos el centro de nuestra vida. No se trata de cambiar un distractor por otro. Las escrituras nos fueron dadas para enfocarnos en Cristo porque dan testimonio de él (*Juan 5:39*). El Consolador nos fue dado para enfocarnos en Cristo, no en el Consolador mismo. Jesús dijo que el Consolador no hablará por su propia cuenta (*Juan 16:13*), lo glorificará (*Juan 16:14*) y dará testimonio de Jesús mismo (*Juan 15:26*).

No nos confundamos:

DIOS ES EL FIN, CRISTO EL CAMINO Y EL  
ESPÍRITU LA AYUDA.



## 5. ARGUMENTOS TRINITARIOS SECUNDARIOS

La trinidad es uno de los pilares fundamentales de la fe de la gran mayoría de cristianos, al punto de que han llegado a considerar a los no-trinitarios como no cristianos y en el peor de los casos como herejes. Muchos de ellos fueron condenados a la hoguera. Para ellos siempre existieron tres personas distintas, cada una con su identidad que son un solo Dios, una única substancia con una única naturaleza divina. Se alejan del monoteísmo que practicaron los judíos y que podemos estudiar en el *Antiguo Testamento*. Más bien fueron influidos por la cultura griega politeísta y por otras religiones paganas, muchas de las cuales dan culto a tríadas celestiales.

Comenzaremos por mencionar dos versículos de la *Biblia* que demostraremos han sido adulterados y son constantemente usados para demostrar la existencia de la trinidad: *1 Juan 5:7-8* y *Mateo 28:19*.

### **Adulteración de *1 Juan 5:7-8***

El versículo *1 Juan 5:7-8* es el llamado “Testimonio del Espíritu”. Analizaremos primero la forma y luego el fondo.

La versión correcta es la siguiente: “7 Y el Espíritu da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. 8 Y tres son los testigos: El Espíritu, el agua y la sangre, y los tres concuerdan.” <sup>19</sup>

La versión adulterada (con la añadidura subrayada) dice así: “7 Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: <sup>8</sup> el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres concuerdan”. <sup>20</sup>

Esa añadidura es una inclusión de textos apócrifos que hizo la Iglesia católica a la versión oficial que ellos usaban de la *Biblia*, versión conocida como la *Vulgata Latina* cerca del año 800. Se le conoce como coma joánica o apócrifo joánico y ha sido ampliamente

---

<sup>19</sup>*Biblia Peshita en español 2006.*

<sup>20</sup> "Las citas bíblicas son tomadas de *LA BIBLIA DE LAS AMERICAS* © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation Usadas con permiso."

divulgada. Este versículo bíblico es el favorito de las personas que creen en la trinidad:

“El consenso general es que la coma joánica es una añadidura apócrifa introducida tardíamente en el texto de *1 Juan* 5:7-8, por lo cual no puede ser atribuida al escritor de esa epístola, y por tanto no pertenece a la *Biblia*. Sin embargo, un pequeño sector defiende su uso tradicional, porque desde su punto de vista, la coma joánica sirve como apoyo para el dogma de la Santísima Trinidad.”

“Asimismo, esta frase está ausente en los manuscritos de todas las versiones bíblicas antiguas (siria, copta, armenia, etíope, árabe y eslavónica). La coma joánica tampoco se encuentra en los escritos de uno de los más notables y prolíficos escritores trinitarios, san Agustín.”

“En el siglo VIII, la añadidura aparece en latín en las copias de la *Vulgata*. La primera mención de la coma joánica en griego se encuentra en la versión (latina) de las actas del IV Concilio de Letrán, en 1215. Solo a partir del siglo XVI, la coma joánica aparece en manuscritos bíblicos en griego.”<sup>21</sup>

Analícemos ahora el contenido de *1 Juan* 5:7-8. Más adelante la misma epístola de *Juan* nos dice de qué dan testimonio estas tres

---

<sup>21</sup> Wikipedia

[https://es.wikipedia.org/wiki/Coma\\_jo%C3%A1nica](https://es.wikipedia.org/wiki/Coma_jo%C3%A1nica)

cosas (el Espíritu, el agua y la sangre) en *1 Juan* 5:11-12: “<sup>11</sup>Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. <sup>12</sup> El que tiene al Hijo, tiene la vida: el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida”. Las tres cosas que dan testimonio se refieren a Jesucristo, no a la trinidad. 1. El Espíritu que comparte con Dios Padre. 2. El agua que representa el bautizo. 3. La sangre que Jesús derramó como precio por nuestros pecados.

A continuación, un listado de versiones bíblicas de *1 Juan* 5:7-8 con la versión incorrecta y otro con la versión correcta, que no pretenden ser exhaustivos. Veremos que dominan las versiones correctas.

Versiones incorrectas: *La Biblia de las Américas, Jubilee Bible 2000 (Spanish), Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy, Reina Valera Contemporánea, Reina-Valera 1960, Reina Valera 1977, Reina-Valera Antigua, King James Version.*

Versiones correctas: *Biblia Peshita en español, Nueva Versión Internacional, Dios Habla Hoy, Nueva Biblia al Día, Nueva Traducción Viviente, Palabra de Dios para Todos, La Palabra (España), traducción en lenguaje actual.*

Siguen otras dos versiones con interesantes aclaraciones:

1) *Reina Valera Actualizada 2015.* Pie de página: *1 Juan* 5:7 Los mss. antiguos no incluyen la ampliación de vv. <sup>7</sup> y <sup>8</sup> que dice: <sup>7</sup> Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el

Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.<sup>8</sup> Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan en uno. De ninguna manera depende solo de estos vv. la autenticidad de la doctrina de la trinidad; cf.: *Mat.* 28:19; *Luc.* 3:22; *Juan* 3:34, 35; 14:16, 26; 15:26; 16:7, 13-15; *Hech.* 1:2-5; 2 *Tes.* 2:13-16; 1 *Ped.* 1:2; *Apoc.* 4:8.

2) *Nueva Versión Internacional (Castilian)*. Pie de página: 1 *Juan* 5:7-8 testimonio... Espíritu. Var. testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son uno.<sup>8</sup> Y hay tres que dan testimonio en la tierra: el Espíritu (este pasaje se encuentra en mss. posteriores de la *Vulgata*, pero no está en ningún ms. griego anterior al siglo XVI).

Las notas de pie de página de las dos últimas versiones dicen que este versículo (1 *Juan* 5:11-12) no autentica la doctrina de la trinidad y que las añadiduras son posteriores a la *Vulgata* por lo que no se encuentran en las versiones del griego anteriores al siglo XVI.

## **Adulteración de Mateo 28:19**

Un caso similar al anterior lo tenemos con el tema del bautismo. Los apóstoles bautizaban en el nombre de Jesús, como podemos ver en los siguientes versículos: *Hechos* 2:38: “Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados”. *Hechos* 8:16: “...mas solamente

eran bautizados en el nombre de Jesús”. *Hechos 10:43*: “...todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre (Jesús)”. *Hechos 10:48*: “Y les mandó bautizar en el nombre del Señor Jesús”. *Hechos 19:4-5*: “...fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús”. *Hechos 22:16*: “Levántate, y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre (Jesús)”. *Colosenses 3:17*: “Y todo lo que hacéis, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús”. *1 Juan 2:12*: “...vuestros pecados os son perdonados por su nombre (Jesús)”. En todos estos versículos se habla del bautismo en el nombre de Jesús, no de la trinidad.

Llama la atención que, en el evangelio de *Mateo*, en la mayoría de las traducciones de la *Biblia* dice así: *Mateo 28:19*. “Por tanto, id, y doctrinad a todos los gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.” En la forma en que está redactado este versículo está totalmente fuera de contexto con el resto del *Nuevo Testamento*. Si Jesús pronunció esta frase sus discípulos desobedecieron, porque siempre bautizaron en su nombre. En la palabra de Dios no hay contradicciones. Lo que sí puede haber es una adulteración. En muy pocas versiones de la *Biblia* leemos la versión correcta de *Mateo 28:19*: *Biblia Reina Valera Restaurada 2011*, *Biblia versión “Israelita Nazarena”* y *Kadosh Israelita Mesiánica*.

Mateo 28:19 en la mayoría de las traducciones es el único versículo de la *Biblia* que habla de bautizar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La mayoría de los cristianos son bautizados con esta fórmula. En este versículo no dice que Dios es un ser único que existe como tres personas distintas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Sin embargo, ya adulterado sirvió de base para el dogma de la Santísima Trinidad de la Iglesia católica que luego fue aceptado por la mayoría de cristianos, incluyendo protestantes y evangélicos.

El fondo del asunto es la simbología del bautismo. Con el afán de respaldar el dogma de la Santísima Trinidad, provocaron contradicciones en la palabra, cambiaron el sentido del bautismo e introdujeron confusión en el tema de la salvación. Cuando encuentres una contradicción en la palabra de Dios es una alarma para investigar y llegar al fondo, ya que en el la *Biblia* no las hay. En el caso hipotético de encontrar una verdad aislada hay que considerar tres cosas: 1. La excepción no hace la regla. 2. No se debe hacer doctrina en base a un solo versículo. 3. La *Biblia* hay que interpretarla en su contexto.

Veamos ahora el contexto histórico. Si bien hay muy pocas traducciones de la *Biblia* con la versión correcta de *Mateo 28:19*, hay

abundante documentación histórica que demuestra que fue adulterado.

Eusebio de Cesarea (263-339) es conocido como obispo de Cesarea o Eusebio Pamphili (amigo de Pánfilo). Se le considera padre de la historia de la Iglesia por sus escritos del cristianismo primitivo. Heredó la gran biblioteca Pamphilus. Si consideramos que el dogma de la trinidad fue formulado en el Primer Concilio de Nicea en el año 325, asumimos que Eusebio tenía a su disposición gran cantidad de documentos no influenciados con ese tema.

En su libro *La Prueba del evangelio* Eusebio hace siete menciones de Mateo 28:19 en donde Jesús instruye a sus apóstoles en estos términos: "Id y haced discípulos de todas las naciones en mi nombre." (1) Libro III, Capítulo 7, 136 (a-d), p. 157. (2) Libro III, Capítulo 6, 132 (a), p. 152. (3) Libro III, Capítulo 7, 138 (c), p. 159. (4) Libro IX, Capítulo 11, 445 (c), p. 175. (5) Libro I, Capítulo 3, 6 (a), p. 20. (6) Libro I, Capítulo 5, 9 (a), p. 24. (7) Libro I, Capítulo 6, 24 (c), p. 42. <sup>22</sup>

Eusebio de Cesarea en la biblioteca Pamphilus, conservaba el texto *Matityah*, quien según dice en el capítulo 24 del tercer libro de su *Historia Eclesiástica*, "escribió en hebreo el evangelio que lleva su nombre". Una de estas copias fue hallada dentro de

---

<sup>22</sup> Referencia: *El Evangelio Eterno*, extractos de *La Prueba del evangelio* de Eusebio, editado por W.J. Ferrar y compilado por Clarke Wildeman. Ref: <http://hechos238.net/html/evg-etr.html>



*Even Bojan*, un tratado judío sefardí del siglo XIV que fue completado alrededor del año 1385 por el médico judío Shem Tov Ben Isaac Ben Shaprut, en Tarazona de Aragón (España). Shem Tov era judío anti-cristiano, y su intención al escribir esta copia era mostrar a los judíos cómo "defenderse". En 1995 el Dr. George Howard tradujo una copia del *Evangelio hebreo de Mateo de Shem Tov*. En esta traducción el texto de *Mateo 28:19* dice así: “<sup>18</sup> Jesús se les acercó a ellos y les dijo: Se me ha sido dada toda potestad en el cielo y la tierra, <sup>19</sup> Id <sup>20</sup> y (enséñenles) a cumplir todas las cosas que Yo os he mandado a ustedes para siempre”. No menciona la trinidad. <sup>23</sup>

“La Iglesia católica reconoce el cambio hecho a *Mateo 28:19*. Según las propias fuentes católicas el verso de *Mateo 28:19* fue modificado para que encajase en la doctrina católica de la llamada “Santísima Trinidad”.

Vamos al *Catecismo Bíblico Vaticano II*:

(...) En Cristo. La *Biblia* nos dice que los cristianos son bautizados en Cristo. (6) que pertenecen a Cristo. En *Hechos de los Apóstoles* (2:36-8; 10: 48; 19: 5) dice: “bautizándolos en el nombre (personal) de Jesús”. —Una mejor traducción sería: “dentro

---

23

<https://puedescontarlasestrellas.blogspot.com/2014/10/mateo-hebreo.html>  
<http://hechos238.net/apologeticas/catolicas/mateo-prueba.html>

del nombre de Jesús”. Sólo en el 4º siglo, la frase “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” se convirtió en una práctica. (Traducido de la Pág. 164).

(...) Además, hemos visto cómo la iglesia primitiva bautizó: En primer lugar, predicaban el evangelio... Como resultado fe y obras lo cual era sellado y perfeccionado con el bautismo “en nombre de Jesucristo”. Eran llamados cristianos, es decir, personas relacionadas con Cristo de modo especial. Más tarde, “el nombre de Jesús” se desarrolló y se convirtió en “el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.” (Traducido de la Pág. 166).

También la *Enciclopedia católica* de 1913, Vol. 2, pág. 365. Aquí los católicos reconocen que el bautismo fue cambiado por la Iglesia católica.

*Enciclopedia católica* Vol. 8 “Justino Mártir fue uno de los primeros padres de la Iglesia católica romana que ayudó a cambiar el antiguo bautismo de “en el nombre de Jesucristo” a los títulos de ‘Padre, Hijo y Espíritu Santo’”.

*Enciclopedia católica*, 1967 edición 2, Vol. 2 pág. 56, 59 “Una referencia explícita a la fórmula trinitaria bautismal actual no es encontrada en los primeros siglos”.

Y no solamente la Iglesia católica reconoce el cambio de la fórmula bautismal que era en el nombre de Jesucristo, personas estudiosas de la historia y prestigiosas enciclopedias declaran lo mismo”. Numerosas referencias similares pueden conseguirse sin dificultad de

escritos de teólogos, religiosos y enciclopedias que corroboran esta información.<sup>24</sup>

Simbología del bautismo en la *Biblia*. Como mencionamos antes, quienes adulteraron Mateo 28:19 afectaron el fondo del versículo —la simbología del bautismo. La persona que se bautiza es sumergida en agua simbolizando que Jesús murió, fue sepultado y resucitó para pagar por nuestros pecados. Nadie puede ser bautizado en el nombre de Dios padre ni de su Espíritu porque no son susceptibles de morir ni de resucitar.

### **Otros versículos usados para inferir la trinidad**

La comunión del Espíritu Santo. 2 Corintios 13:14. “La gracia del Señor Jesucristo, y el amor de Dios, y la participación (comunión) del Espíritu Santo sea con vosotros todos”. Pablo en ningún momento dice que Dios sea

---

<sup>24</sup>

<https://batallaespiritual.wordpress.com/2012/06/10/mateo-2819-el-falso-bautismo-en-nombre-de-la-trinidad/> *Enciclopedia Británica*, 11 edición Vol. 3 Pág. 365-366, *Canney Enciclopedia de Religión*, Pág. 53, *Hastings Enciclopedia de Religión*, Vol. 2 Pág. 377-378-389, *Nueva Enciclopedia Internacional*, Vol. 22 Pág. 477, *Enciclopedia de Religión y Ética*, James Hastings, Pág. 384

trino; menciona a Jesucristo y a Dios. Luego habla de la comunión del Espíritu Santo; no dice comunión con el Espíritu Santo como si fuese una persona.

Mentirle al Espíritu de Dios. *Hechos 5:3-4*. “<sup>3</sup> Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón a que mintieses al Espíritu Santo, y defraudases del precio de la heredad? ...No has mentido a los hombres, sino a Dios”. Muchos usan este pasaje para hacernos creer que el Espíritu Santo es una persona. Pedro le dijo a Ananías que le había mentido al Espíritu Santo e inmediatamente le dijo que le había mentido a Dios. El Espíritu Santo es el Espíritu de Dios, el poder que está dentro de él. Quien le miente a su espíritu le miente a él. Esto no convierte al Espíritu Santo en una persona.

Contristar / apagar El Espíritu de Dios. *Efesios 4:30*. “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención”. El hecho de que el Espíritu de Dios pueda ser contristado o alejado no lo convierte en una persona. Estamos hechos a imagen y semejanza de Dios y usamos expresiones similares. Ejemplos: “Lo que me dijiste entristeció mi corazón”. “Lo que me hiciste me lavó el corazón”. Esto no significa que nuestro corazón sea un individuo. Veamos *Génesis 6:6*. “Y arrepintióse Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y pesóle en su corazón”. Este versículo no justifica que el corazón de Dios sea un sujeto diferente. Sin embargo, los católicos adoran al Sagrado

Corazón de Jesús al igual que lo hacen pentecostales y carismáticos con su Espíritu.

### **La trinidad es una inferencia hecha por el hombre sin sustento bíblico**

Aclaremos que no hay mención alguna de la trinidad o Dios trino en la *Biblia*. Para sustentarla, la Iglesia católica recurrió a interpretar antojadizamente figuras literarias y adular los versículos *1 Juan 5:7-8* y *Mateo 28:19*. Tarea inútil, porque en ninguno de ellos dice que hay un solo Dios, una comunión de tres personas. Al final lo que tenemos son inferencias o adulteraciones de la palabra de Dios que no sirvieron para justificar el dogma de la Santísima Trinidad. La tendencia del ser humano a hacer inferencias que no tienen sustento bíblico para justificar sus argumentos la podemos ver en otros dos ejemplos: el limbo y el purgatorio. Este último les permitió obtener cuantiosos ingresos mediante la venta de indulgencias.

### **Argumentos literarios**

Hasta acá los argumentos bíblicos secundarios. Hemos desvirtuado los argumentos más importantes de fondo y de forma que tienen como propósito apoyar la inferencia de la trinidad. Sin embargo, es mi

intención no dejar duda alguna, por lo que pasamos a una nueva categoría de argumentos secundarios, los literarios. Bajo este nuevo enfoque procederemos a estudiar el tema del manejo de las figuras literarias —entre ellas la personificación— como elementos adicionales que algunos usan para inferir la trinidad.

## **Las figuras literarias**

Son formas de lenguaje usadas para acentuar vocablos de uso común alterando su significado. Tienen gran utilidad en la literatura. Hay dos tipos de figuras literarias:

1. Las que afectan la forma de hablar las palabras, por ejemplo, decir “tele” para televisión o “cel” para teléfono celular. 2. Las relacionadas con el simbolismo que se da a las palabras, por ejemplo, la parábola (narración simbólica cuyo fin es dar una enseñanza moral al lector). El *Nuevo Testamento* está lleno de ellas. Dentro de las simbólicas están las que producen cambios en el significado de las palabras. Ejemplos: alegoría (metáfora continuada), apóstrofe (invocar algo con pasión), antítesis (conceptos contrarios), calambur (cambiar el sentido a la palabra reagrupando sus sílabas), hipérbole (exageración), metáfora (correspondencia entre términos similares), onomatopeya (imitar sonidos), paradoja (empleo de expresiones aparentemente contradictorias),

sinestesia, (atribuir a un sentido la sensación de otro), símil (comparación) y finalmente la que nos interesa en este momento: la personificación, que significa atribuir características de personas a lo que no son personas, tales como cosas o animales. Por ejemplo, "Las piedras clamarán".

### **Personificación en la *Biblia***

Comencemos por examinar *Romanos 8:9-10*: “<sup>9</sup> Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él. <sup>10</sup> Empero si Cristo está en vosotros, el cuerpo a la verdad está muerto a causa del pecado; mas el espíritu vive a causa de la justicia.” Efectivamente este verso dice que el Espíritu de Cristo mora en nosotros, pero en el versículo <sup>10</sup> dice que es Cristo mismo.

Veamos ahora varios ejemplos de versículos de la *Biblia* en donde se personifica objetos, lugares, cualidades, sentimientos y diferentes conceptos por igual: “La misericordia y la verdad se encontraron” (*Salmos 85:10*). “La sabiduría clama de fuera...” (*Proverbios 1:20*). “Yo, la sabiduría, habito con la discreción...” (*Proverbios 8:12*). “La luna se avergonzará, y el sol se confundirá...” (*Isaías 24:23*).

“Cantad loores, oh cielos, porque Jehová lo hizo; gritad con júbilo, lugares bajos de la tierra; prorrumpid, montes, en alabanza; bosque, y todo árbol que en él está...” (*Isaías 44:23*). “Os digo que, si éstos callaren, las piedras clamarán.” (*Lucas 19:40*).

“La caridad (el amor) es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón...” (*1 Corintios 13:4-5*). “No obstante, reinó la muerte...” (*Romanos 5:14*). “Porque sabemos que todas las criaturas gimen...” (*Romanos 8:22*). “...el pecado, tomando ocasión, me engañó...” (*Romanos 7:11*).

La misericordia, la verdad, la sabiduría, la luna, el sol, los cielos, los lugares bajos de la tierra, los montes, los bosques, las piedras, el amor, la caridad, la muerte, las criaturas, el pecado no son personas, pero se les atribuye características humanas.

Tal es el caso de versículos en que el Espíritu Santo es personificado. Ejemplos: “dará testimonio” (*Juan 15:26*), “se le puede mentir” (*Hechos 5:3*), “nos prohíbe” (*Hechos 16:6,7*), “nos guía” (*Romanos 8:14*), “examina las cosas profundas de Elohim” (*1 Corintios 2:10*), “clama a gran voz” (*Gálatas 4:6*), “se le puede contristar” (*Efesios 4:30*), “habla” (*Apocalipsis 2:7*), “pide por nosotros con gemidos indecibles” (*Romanos 8:26*). Observación: En el último caso —adicional al tema de la personificación— hay que considerar que Dios nos ha dado una porción de su Espíritu (*Romanos 8:9*). Esta porción nos



ayuda a orar desde nuestro interior como conviene y nos hace pedir con gemidos indecibles, lo cual no hace al Espíritu de Dios una persona.

Veamos ahora un ejemplo donde se contrastan dos espíritus personificados: *1 Corintios 2:12*. “Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado”. Pablo contrastó al Espíritu de Dios con el espíritu del mundo y el mundo no es una persona. Claramente dice que el Espíritu proviene de Dios, no que es una persona aparte.

Examinemos ahora versículos donde el Espíritu Santo aparece con atributos no personales: “llena a las personas” (*Hechos 2:4*), “puede ser derramado” (*Hechos 2:17, 18*), “está sobre los pueblos” (*Hechos 19:6*), “las personas lo pueden beber” (*1 Corintios 12:13*), “es como un primer pago” (*2 Corintios 1:22*), “es un sello” (*Efesios 1:13*), “es un eslabón simbólico” (*2 Corintios 3:3*), “Dios lo da sin medida” (*Juan 3:34*), “es como el fuego” (*Mateo 3:11*) y “como el agua” (*Marcos 1:8*).

En resumen, así como Jesús usaba parábolas, los autores de la *Biblia* usan la personificación (figura literaria) para comunicarse con los lectores. Se les atribuyen características humanas a conceptos como la misericordia, la verdad, la luna, el sol, los cielos, las piedras, el amor, el pecado y

muchos más. De la misma forma se personifica al Espíritu Santo y por el otro lado aparece con atributos no personales. El uso de estas formas de lenguaje es de gran utilidad en la literatura; enfatizan vocablos de uso común cambiando su significado y en el caso del Espíritu de Dios no pueden ser usados para inferir que es una persona.

## **6. LA TRINIDAD Y LAS TRÍADAS EN RELIGIONES Y CULTURAS**

Surge la necesidad de investigar el concepto de la trinidad, las tríadas y su simbología en otras cosmovisiones y culturas, incluyendo el estudio del significado oculto de los números. Así podremos completar esta tesis.

### **La Iglesia católica y la Santísima Trinidad**

Como mencionamos en el capítulo cuatro de este libro, la Santísima Trinidad es el dogma central de la religión cristiana oficializado en Constantinopla en el año 381. Un solo Dios, una comunión de personas: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. La posición es que este concepto es

incomprensible y no debemos tratar de entenderlo sino aceptarlo como dogma de fe.

Demos un vistazo a las oraciones católicas básicas referentes a la Santísima Trinidad: “Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén”. Santa Misa dialogada: “Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.” Credo católico Niceno-constantinopolitano (fragmento): “Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria.” <sup>25</sup>

## **La trinidad en otras iglesias cristianas**

La doctrina católica de la trinidad la enseñan en casi todas las iglesias, cristianas: ortodoxas, anglicanas, protestantes, evangélicas, pentecostales, bautistas y adventistas con muy raras excepciones. Nos instruyen a dirigirnos al Espíritu Santo, pedirle cosas y pedirle perdón por contristarlos. Nos

---

<sup>25</sup> Wikipedia

[https://es.wikipedia.org/wiki/Sant%C3%ADsima\\_Trinidad](https://es.wikipedia.org/wiki/Sant%C3%ADsima_Trinidad)

enseñan que es una tercera persona divina a la cual hay que adorar.

Los anabaptistas (amish o menonitas) creen en Dios, igual que los protestantes en casi todo aspecto. Igual a los católicos y protestantes, confiesan el credo de los apóstoles. No aceptan a nadie no lo confiese. La palabra trinidad no aparece en la *Biblia*, por lo cual los anabaptistas bíblicos no llegaron a extremos sobre esta doctrina. Creen como lo enseña la *Biblia*, que Dios se manifestó en carne en la persona de Jesucristo, y que Dios es Espíritu Santo también.<sup>26</sup>

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Los mormones son trinitarios con su propia interpretación: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres dioses que decidieron unirse y conformar una divinidad que gobierna este mundo y las demás creaciones. Comparten una misma naturaleza con el hombre. Dios Padre tiene una mujer, la “Madre celestial”, con quien procrea hijos en el mundo espiritual; Jesucristo y el Espíritu Santo son hijos de padres celestiales,

---

<sup>26</sup> Wikipedia

[https://es.wikipedia.org/wiki/Sant%C3%ADsima\\_Trinidad](https://es.wikipedia.org/wiki/Sant%C3%ADsima_Trinidad)

<http://webs.satlink.com/usuarios/a/argbgr/anabaptistas.htm>

procreados tras el inicio de la creación del mundo.

## Denominaciones cristianas no trinitarias

El arrianismo es una creencia no trinitaria que afirma que Jesucristo no existió siempre, que fue creado por Dios Padre y está subordinado a él. Para ello se basan en *Juan 14:2*. Esta doctrina fue atribuida a Arrio, un presbítero de Alejandría (c. 250-335 d. C.).<sup>27</sup>

En el Siglo XIX, opositores trinitarios seguidores de la filosofía de Baruch Spinoza, acuñan el término Modalismo para definir una posición estrictamente monoteísta, presente en toda la historia de la Iglesia Cristiana, “donde Dios es definido como un Espíritu único e Indivisible, que se manifiesta al hombre de diversos modos (*Hebreos 1:2; 1 Timoteo 3:16; 2 Corintios 5:19; Juan 14:8-9*), y que fue manifestado en carne como Jesucristo para redimir al hombre (*1 Timoteo 3:15-16*).”<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> Wikipedia

[https://es.wikipedia.org/wiki/Pentecostalismo\\_unici\\_tario](https://es.wikipedia.org/wiki/Pentecostalismo_unici_tario)

<sup>28</sup> Wikipedia

<https://es.wikipedia.org/wiki/Modalismo>

Entre las denominaciones cristianas actuales que no aceptan el concepto de la trinidad están las iglesias unitarias, los Testigos de Jehová, los pentecostales unitarios, el pentecostalismo del nombre de Jesucristo, los cristadelfianos, la Iglesia de Dios de la fe en Abraham, el judaísmo mesiánico, Unity y otras corrientes derivadas del Nuevo pensamiento. Consideran que la trinidad no es una doctrina bíblica sino un invento de los primeros padres de la iglesia, que no son estrictamente monoteístas sino más bien están influenciados por el pensamiento griego y por religiones paganas que tienen tríadas

Los Testigos de Jehová. Este es un caso de religión que se distingue por lo contradictorio. Se consideran cristianos, pero al mismo tiempo niegan la deidad de Cristo, su resurrección y la salvación por gracia a través de la fe. Una especie de cristianos no cristianos. Niegan la trinidad. Afirman que esta doctrina es anterior al cristianismo y viene de tríadas que se encuentran en culturas como la egipcia (Horus, Osiris e Isis) y la mesopotámica (Ishtar, Sin y Shamash). Para ellos Cristo es un ser del mismo género que Dios, un espíritu, pero no con iguales poderes. Creen que el Espíritu Santo es el poder de Dios y no una persona. Aseguran que la trinidad no aparece en la *Biblia* y que Jesús nunca se refirió a Dios como parte de una deidad de tres personas. Estos tres últimos

argumentos son válidos, pero el resto de su doctrina es incompatible con la *Biblia* (lo cual tampoco invalida los razonamientos correctos que son usados por religiones unicitarias).

Unitarismo. El unitarismo es una doctrina monoteísta que sostiene que Dios es una sola persona, el Padre, que se manifiesta de tres formas diferentes: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. No son tres personas separadas, sino una sola. Excluye la coexistencia de cualquier otro dios. El Jesús de los evangelios era un hombre consciente de ser enviado al mundo para transmitir su voluntad, pero no divino ni partícipe de la naturaleza de Dios. Las iglesias unitarias surgieron en el siglo XVI como parte del ala radical de la Reforma Protestante.<sup>29</sup> En mi opinión, separar a Dios en tres formas antes de unirlos en una sola es un error. El otro, quitarle categoría divina a Jesús. Un concepto equivocado de la unicidad de Dios.

Pentecostalismo unicitario. Es una de las cinco ramas del pentecostalismo moderno. No creen en la trinidad y practican la doctrina del unitarismo. Consideran al Padre, Hijo y Espíritu Santo como manifestaciones del mismo Yahveh. Practican el bautismo en el nombre de Jesús, en lugar de la forma trinitaria que incluye al Padre y al Espíritu

---

<sup>29</sup> Wikipedia

[https://es.wikipedia.org/wiki/Sant%C3%ADsima\\_Trinidad](https://es.wikipedia.org/wiki/Sant%C3%ADsima_Trinidad)



Santo. Han sido calificados de ser arrianistas y son criticados por los movimientos pentecostales trinitarios.

Los Cristadelfianos (Hermanos en Cristo), son una denominación cristiana, no trinitaria. Aceptan la *Biblia* solamente. Afirman que Dios es el creador de todas las cosas. Dios y Jesucristo no son un solo ser, sino dos diferentes. El Espíritu Santo no es una persona, pero lo consideran el poder de Dios utilizado para dirigir a las personas a la salvación. Este fue concedido a los creyentes para propósitos específicos en algún tiempo. Su accionar mediante los "dones espirituales" ha cesado. Creen que una fe sin obras es una fe muerta y no salva. Lo que salva es morir con Cristo diariamente al pecado. Rechazan la inmortalidad del alma, un reino de Dios en el cielo (la tierra será transformada donde los justos vivirán para siempre), un infierno de fuego, la preexistencia de Jesucristo y el bautismo infantil entre otros. <sup>30</sup>

Como podemos ver, no soy la única persona que ha descubierto que la trinidad no es bíblica. Hay un grupo minoritario de denominaciones cristianas que ya ha llegado a esta conclusión independientemente si el resto de su doctrina está apegada a la *Biblia*. Hay unas pocas iglesias que comenzaron enfocándose en el Espíritu Santo y

---

<sup>30</sup> Wikipedia

<https://es.wikipedia.org/wiki/Cristadelfianos>

descubrieron en el estudio de la palabra que el concepto de la trinidad no es bíblico. Sin embargo, sus interacciones con Dios siguen siendo las mismas de los católicos y otras iglesias trinitarias. El problema es que en lugar de considerar a Dios como uno solo desde un principio, su concepto de unicidad es juntar las tres supuestas personas de la trinidad en uno solo y siguen dirigiéndose al Espíritu Santo. En otros casos siguen alabándolo y adorándolo. El enfoque debe ser en Jesucristo con la guía del Consolador como medio para llegar al Padre.

Lo que tal vez no tienen claro estas denominaciones es que este tema lo podemos dividir en tres grandes apartados:

1. Tu propia concepción sobre la naturaleza de Dios.
2. La forma en que interactúes con Dios apegado a su palabra.
3. Enfocarse en Cristo.

Los pentecostales deben tener claro que Jesús dejó al Consolador como su sucesor (*Juan 16:7*) para glorificarlo (*Juan 16:14*). Muchos han caído en el error de glorificar al Consolador. Cristo es el medio para llegar al fin, que es Dios padre.

Ahora seguiremos examinando argumentos trinitarios secundarios incluyendo los que no forman parte de la *Biblia*, para hacer este estudio lo más completo posible.

## **El número tres en numerología**

Desde épocas remotas numerosos estudiosos han tratado de asociar significados simbólicos espirituales ocultos a los números que aparecen en la *Biblia*. Si los números tienen o no relevancia y están asociados a simbolismos espirituales es un tema de debate similar a si la astrología o la lectura del horóscopo tienen fundamento bíblico.

Los estudiosos de la numerología se auxilian en la hermenéutica (método de interpretación de textos) y la tipología (estudio de los tipos o modelos que se usan para clasificar en diversas ciencias o disciplinas científicas). Consideran el número tres como el de la divina perfección: la trinidad. Se apoyan en números encontrados de las cualidades del universo: tiempo, espacio y materia, cada una consistente en tres elementos. Su conclusión es que vivimos en una trinidad de trinidades. Quienes apoyan esta teoría, como respaldo se refieren a los atributos divinos: Dios es omnisciente, omnipresente y omnipotente. Dios es amor, luz y Espíritu. Santo, recto y justo. El tabernáculo y el templo consistían de tres partes: El atrio, el lugar santo y el lugar

santísimo. <sup>31</sup> En la *Biblia* también vemos que el testimonio de tres testigos servía para probar categóricamente la veracidad de algo. Una declaración hecha tres veces servía dejar claro un asunto (*Ezequiel* 21:27; *Hechos* 10:9-16; *Apocalipsis* 4:8; 8:13). He aprendido que la naturaleza de Dios es algo bastante más complejo e imposible de definir en una forma tan simplista como lo es la interpretación de simbolismos.

En el marco de la numerología, podemos encontrar las siguientes aplicaciones del número tres en la *Biblia*.<sup>32</sup> *Lucas* 9:28. “Y aconteció como ocho días después de estas palabras, que tomó a Pedro y a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar”. Jesús escogió a tres de sus apóstoles para ser testigos de la transfiguración y revelación de su naturaleza divina. Veamos otros versículos que tienen el mismo sentido: *Éxodo* 23:17. “Tres veces en el año parecerá todo varón tuyo delante del Señor Jehová”. *Mateo* 15:32. “Y Jesús llamando a sus discípulos, dijo: Tengo lástima de la gente, que ya hace tres días que perseveran conmigo, y no tienen qué comer”. *1 Samuel* 10:3. “Y como de allí te fueres más adelante, y llegares a la campiña de Tabor, te saldrán al encuentro

---

<sup>31</sup> *¿Qué es la Numerología Bíblica?* Por Matt Slick, APIC. <http://www.miapic.com/que-es-la-numerologia-biblica>

<sup>32</sup> *Hermenéutica, Tipología y Numerología*, Ministerios Hebrón, maestro Javier Lobos, 2005

tres hombres que suben a Dios en Beth-el, llevando el uno tres cabritos, y las otras tres tortas de pan, y el tercero una vasija de vino”. Éxodo 3:18. “Y oirán tu voz; e irás tú, y los ancianos de Israel, al rey de Egipto, y le diréis: Jehová, el Dios de los Hebreos, nos ha encontrado; por tanto, nosotros iremos ahora camino de tres días por el desierto, para que sacrifiquemos a Jehová nuestro Dios”. Lucas 2:46. “Y aconteció, que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles. Te invito a examinar cada uno de estos versículos detenidamente. Encontrarás que el tres en la *Biblia* es signo de la presencia de Dios, ya sea en forma manifiesta o encubierta. En ninguno de estos casos se hace referencia a la trinidad.

Adicionalmente, encontramos otros tres casos de tríadas en la *Biblia*:

1) 1 *Juan* 5:7-8 que ya fue ampliamente discutido en el capítulo cinco de este libro. Podemos añadir que en este versículo también podemos ver la presencia de Dios.

2) *Génesis* 18:1-2: “<sup>1</sup> Y aparecióle Jehová en el valle de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día. <sup>2</sup> Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él: y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, e inclinóse hacia la tierra”.

Interpretación trinitaria: Estos tres varones vienen como Dios, es uno de los textos más

relevantes en el *Antiguo Testamento* que muestran las tres manifestaciones de la persona del Señor, el Padre, el Hijo y el Espíritu.

Nuevamente se trata de inferir la persona del Espíritu Santo en un texto en donde no lo dice. Está claro que uno de estos tres varones es Jehová: “<sup>13</sup> Entonces Jehová dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: ¿Será cierto que he de parir siendo ya vieja? <sup>14</sup> ¿Hay para Dios alguna cosa difícil?” (Génesis 18:13-14). Los otros dos son ángeles: Y apartáronse de allí los varones, y fueron hacia Sodoma: mas Abraham estaba aún delante de Jehová” (Génesis 18:22). Estos hombres son los mismos que aparecen más adelante y en donde se confirma que son ángeles: “Llegaron, pues, los dos ángeles á Sodoma a la caída de la tarde: y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, levantóse a recibirlos, e inclinóse hacia el suelo” (Génesis 19:1). Lo que tenemos aquí es a Jehová acompañado de dos de sus ángeles, que son de distinta naturaleza. No podemos decir que se trata de la trinidad. La constante en las tríadas en la *Biblia* es la presencia de Dios.

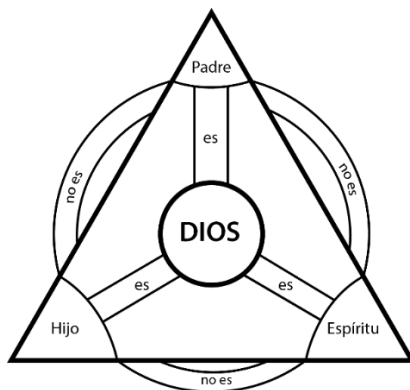
3) Los tres reyes magos. El único lugar de la *Biblia* en donde se les menciona es en Mateo 12:1-12. Este pasaje no dice que eran tres reyes ni menciona sus nombres ni mucho menos sus razas o cómo lucían. El v. <sup>1</sup> dice “unos magos”, no tres. Fue el Papa San León quien dispuso que eran tres, que sus nombres

fueron Melchor, Gaspar y Baltasar, llegaron guiados por una estrella y regalaron al niño Dios oro, incienso y mirra. Las últimas dos cosas son ciertas: La estrella aparece en el v. <sup>4</sup> y los regalos en el v <sup>11</sup>. El 6 de enero la Iglesia católica celebra la Epifanía (manifestación), en la que Jesús toma forma humana en la tierra. Luego adoptó el mismo día para la festividad de los Reyes Magos.

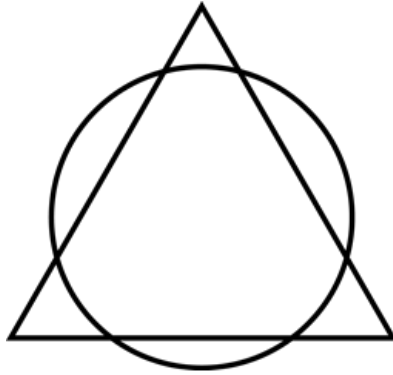
## Simbología

Observemos ahora los siguientes símbolos:

Símbolos de la trinidad cristiana:



### Símbolos satánicos:



Existe abundante simbología donde se repite la figura triangular superpuesta a un círculo y se usa por igual para identificar símbolos trinitarios como demoníacos. Sugiero la investigues por tu cuenta. En ninguna parte de la *Biblia* se menciona la trinidad o el Dios trino. En ninguna parte de la *Biblia* se asocia el número tres ni el triángulo con la naturaleza de Dios.

### **Tríadas**

Se define como tríada a un conjunto de tres elementos vinculados entre sí. Puede aplicarse a conceptos de toda índole, comenzando por las llamadas cualidades del universo: El tiempo: pasado, presente y futuro. Espacio: alto, ancho y profundidad. Materia: sólido, líquido y gaseoso. Los tres



reinos de la naturaleza: el mundo animal, vegetal y mineral. Las tres partes del hombre: cuerpo, alma y espíritu. La división de poderes: ejecutivo, legislativo y judicial. Las tres formas de gobierno: monarquía, aristocracia y democracia y su contraparte impura, la tiranía, la oligarquía y la demagogia. Y conceptos populares como salud, dinero y amor.

Las religiones y filosofías orientales, específicamente el taoísmo, son esencialmente binarias (yin y yang). Sin embargo, existe abundante teología pagana donde se asocian las tríadas con la naturaleza de sus dioses:<sup>33</sup>

Antiguo Egipto: Tríadas formadas por los tres dioses mayores: Ra, Ptah y Amón. Tríada osiríaca: Osiris, Isis y Horus. Tríada solar: Amón, Harmakis. Tríada menfita (de Menfis): Ptah, Sejmet y Nefertem. Tríada tebana (de Tebas): Amón, Mut y Jonsu. Tríada heliopolitana (de Heliópolis): Jepri, Ra y Atum. Tríada de Edfu (de Edfu): Horus, Hathor y Harsomtus. Tríada de Elefantina: Khnoum, Anoukis y Satis. Tríada de Medamud: Rattai, Montu y Harpare. Tríada de Abdju: Wesir (Osiris), Aset (Isis) y Heru-sa-Aset (Horus).

Religión babilónica: Bel, Ea y Anu.

Religión sumeria: Tríada de Nippur, suprema o cósmica: An, Enlil y Enki.

---

<sup>33</sup> Wikipedia

<https://es.wikipedia.org/wiki/Tr%C3%ADada>

Tríada astral: Nanna, Utu e Inanna.

Religión china: Gran tríada o tríada del taoísmo: Tien (el cielo), Ti (la tierra) y Jen (el hombre).

Religión celta: Tríada celta: Lug, Epona y las Matres.

Religión griega: Tríada masculina: Zeus, Poseidón y Hades. Tríada femenina: Hera, Atenea y Afrodita. Tríada lunar: Selene, Artemisa y Hécate. Tríada apolínea: Apolo, Artemisa y Leto. Conjuntos de tres deidades femeninas: las tres gracias, las tres parcas, las tres furias, las tres musas. Tríadas creadas cuando un dios o un héroe se escinde entre el mundo de los vivos y el de los muertos: Afrodita, Perséfone y Adonis; Deméter, Perséfone y Plutón o Zeus.

Religión etrusca: Tinia, Uni y Menrva.

Religión de la Antigua Roma: Tríada capitolina: Júpiter, Juno y Minerva. Tríada aventina: Ceres, Liber y Libera.

Religión maya: Tríada Mayor: Itzamná, Ixchel y Kukulcán. Tríada Heroica: Hunahpú, Hun-Hunahpú y Xbalanqué. Tríada Creadora: Gukumatz, Tepeu y Huracán. Tríada Lacandón: Hachäk'yum, Sukunk'yum y Äkyantho'. Tríada agrícola: Chaac, Yum Kaax y Dios del Maíz.

Religión mexicana: Tríada mexicana: Huitzilopochtli, Tezcatlipoca y Quetzalcoatl. Tríada agrícola: Tlaloc, Xipe Totec y Centeotl.

Religión andina: Tríada Creadora: Tiaqi Viracocha, Tacapu Viracocha y Imaymana Viracocha.

Religión inca: Inti, Mama Quilla y Viracocha.

Hinduismo: Trimurti: Brahma, Visnú y Siva.

Tríada femenina: Saraswati, Lakshmi y Parvati. Tríada antigua: Indra, Agni y Soma.

Tríada védica: Agni, Surya y Rudra.

Cristianismo: Santísima Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo y Espíritu Santo (no se conciben como tres dioses distintos, sino tres personas distintas y un solo Dios). Virtudes teologales: fe, esperanza y caridad (no son dioses, pero sí se personifican, especialmente en iconografía). Reyes magos: Melchor, Gaspar y Baltasar.

¿Hay tríadas en la *Biblia*? Sí, pero relacionadas con la presencia de Dios, no con la trinidad. Ya vimos que nada en la *Biblia* respalda este dogma. La pregunta es, ¿Cómo se introdujo dentro de la Iglesia la estructura trinitaria de las teologías paganas para explicar la naturaleza de Dios? Terminamos usando el paganismo y no las escrituras para elaborar un concepto fundamental en el cristianismo.

¿Quieres que te proponga una tríada bíblica y virtuosa? Enfócate en Cristo con ayuda del Consolador para llegar a Dios. Cristo es el medio, el Consolador la ayuda y Dios el fin.

## **CONCLUSIONES**

En el momento que recibimos por fe a Jesucristo como señor y salvador somos bautizados en el Espíritu y nos convertimos en cristianos. En ese instante Dios nos da una porción de su Espíritu que se vuelve indispensable para que crezcamos espiritualmente y nos ayude a no practicar el pecado. El Consolador nos ayuda a orar, nos enseña y recuerda la palabra de Dios (la verdad), nos convence de pecado, nos libera, nos limpia y nos santifica. Sin esta

fuerza adentro de nosotros difícilmente podremos alcanzar la salvación. Si lo permitimos, este poder provocará cambios positivos en nuestra vida. Nos hará mejores personas.

Intentamos entender la naturaleza del hombre y fue complicado; entender a Dios sobrepasa nuestro entendimiento. Querer hacerlo es una arrogancia. La revelación que de sí mismo nos dejó en la *Biblia* es reducida. Ir más allá para entenderlo puede conducirnos a error.

Aprendimos juntos que el Espíritu de Dios es su poder, Dios en acción. Comprobamos que no existe en la *Biblia* ningún versículo en donde al Espíritu de Dios se dé adoración o alabanza. La adoración se dirige a Dios. La alabanza, la honra, la gloria y el poder se da a Dios Padre y a Dios Hijo. No encontramos en la *Biblia* mención alguna de la trinidad, de Dios trino o del Espíritu Santo como una persona. Menos aún dónde Dios Padre o Hijo le hablan, dónde se menciona la trinidad, el término Dios trino o la Santísima Trinidad. No encontramos dónde la palabra de Dios habla de tres personas distintas y un solo Dios verdadero. Tampoco encontramos dónde algún personaje bíblico se dirige al Espíritu Santo directamente o le dirige una oración. De esa forma surgió la pregunta al revés: ¿Por qué habríamos de hacer lo que no hizo Dios ni Jesucristo ni personaje bíblico

alguno? Yo no voy a tomar riesgos. Quiero ser parte del remanente fiel. Espero que tú tampoco. Independientemente del concepto que te formes de Dios después de este estudio, lo importante son las interacciones que debemos tener con él. Me siento muy cómodo y muy seguro dirigiéndome al Padre para que en el nombre de Jesús me envíe el poder de su Espíritu para determinada acción. Este es el orden que nos enseñó Jesús. No arriesgues tu salvación.

Aprendimos algo importante: todo esto no significa que vamos a perder la relación con el Espíritu de Dios. La seguiremos teniendo. Lo que necesitamos entender es que esa sensación de gozo y llenura del espíritu es el poder de Dios mismo en nuestros corazones que nos llama a enfocarnos en su hijo Jesucristo. No es una persona aparte a la cual debemos glorificar.

Si al igual que yo ya comprendiste que la trinidad no existe y que debes dirigirte sólo a Dios padre, me alegro por ti. Pero no debes seguir teniendo las mismas interacciones con la Deidad que practican las iglesias trinitarias. Algunos dicen haber entendido y siguen invocando al Espíritu Santo.

Resumiendo, debemos enfocar nuestra vida en Cristo (seguir sus enseñanzas y su ejemplo) como el único camino para llegar al Padre con la ayuda del Consolador. Jesús

dijo que el Consolador no hablará por su propia cuenta (*Juan 16:13*), lo glorificará (*Juan 16:14*) y dará testimonio de Jesús mismo (*Juan 15:26*). La mayor manifestación de haber recibido el bautismo en el Espíritu es manifestar a Cristo.

El fin es el Padre, no nos confundamos. El Consolador es una ayuda para que por Jesucristo (un medio) podamos llegar al Padre (el fin). Nos dirigimos únicamente a Dios. Nuestras oraciones las hacemos a Dios padre en el nombre de Jesús.

De la misma forma estudiamos que los pentecostales se dedican a alabar y adorar al Consolador ignorando que nos fue dado para glorificar a Cristo y dar testimonio de él. Muchos de ellos consideran que no hacen nada malo al adorar al Espíritu Santo por ser Dios mismo. Esa pequeña puerta que abrieron se convirtió en un abismo.

Entendimos la sutileza con que trabaja el enemigo, haciéndonos desviar la adoración que le corresponde a Dios a un personaje abstracto creado por el hombre.

El camino correcto —comprendimos— es pedirle las cosas a Dios con fe en el nombre de Jesús. En mi caso ya le pedí a Dios perdón por estos pecados que cometí por ignorancia sumada a no cumplir con el mandato de escudriñar su palabra. Queda la enseñanza

que la salvación es personal; no la delegues en nadie.

El panorama encontrado me sorprendió y me preocupó muchísimo. Sin generalizar, vemos que una gran cantidad de iglesias están guiando a sus fieles con grandes desviaciones de la palabra de Dios de cara a los últimos tiempos. En este momento no conozco una denominación apegada al evangelio. Es frustrante. Me siento fuera del sistema. Sin embargo, Dios nos manda a congregarnos y por eso sigo buscando. Espero encontrarla pronto. No pretendo que acepten todos los hallazgos de este estudio, pero hay temas en los que no se puede consentir.

Aprendimos a desconfiar de cualquier doctrina reciente, ya que Jesús dejó desarrollada toda su doctrina (*Juan 15:15*) y nos advirtió contra los falsos profetas que crean la suya propia (*Mateo 24:11-13*).

Las iglesias pentecostales han sido la punta de lanza de la expansión del cristianismo en el último siglo. Han sido el blanco de fuertes ataques y han soportado el costo del avivamiento. Escribo este libro con la esperanza de que se reconcilien con el propósito divino de Dios. Esto significa volver a los fundamentos de su palabra, a las sendas antiguas. Tienen todo el potencial



para ser el más poderoso instrumento de Dios para difundir el evangelio.

Termino con un mensaje de esperanza. Los pentecostales afirman haber reformado la Iglesia. La conclusión final de este estudio es que el cuerpo de Cristo precisamente necesita una reforma. Esto no quiere decir dar nueva forma (deformar), que es lo que diferentes denominaciones han hecho una y otra vez. Significa volver a la forma original, a la palabra, a la Iglesia primitiva. Esta reforma debe ser hecha bajo el poder del Espíritu de Dios para reconciliar las cosas a su propósito divino.

Recordemos:

DIOS ES EL FIN, CRISTO EL CAMINO Y EL  
ESPÍRITU LA AYUDA.

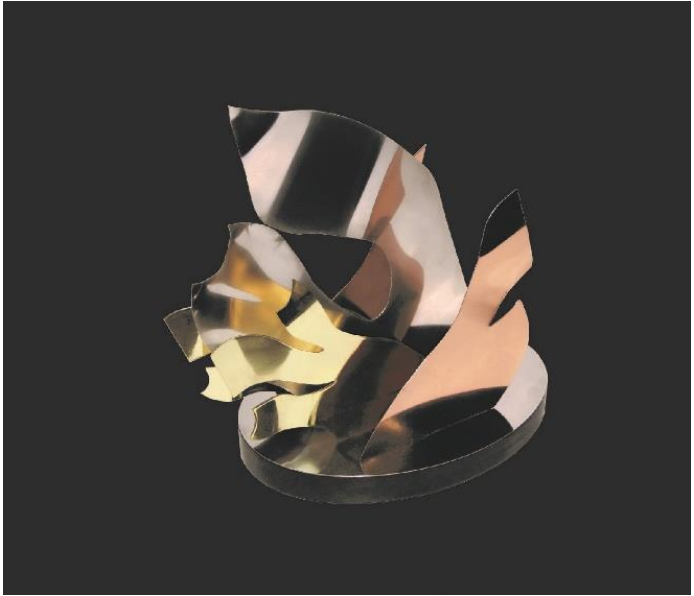
## INDICE

INTRODUCCIÓN .....	4
1. ADORACIÓN .....	12
Jesús hombre y Cristo glorificado .....	12
Adoración y alabanza .....	13
2. ¿CONOCES AL ESPÍRITU DE DIOS? .....	22
Dios nos ha dado una porción de su Espíritu 23	
Dios nos habla a través de su Espíritu .....	24
Espíritu de poder, amor y dominio propio....	26
Fruto, plenitud y dones del Espíritu de Dios....	26
El Consolador nos convence de pecado, de justicia y de juicio.....	30
El Consolador nos libera .....	32
El que se llena del fruto del Espíritu es limpio .....	33
El Consolador nos santifica.....	34
El Consolador nos ayuda a orar .....	35

El Consolador es el Espíritu de verdad.....	36
La comunión del Espíritu Santo .....	36
Mentirle al Espíritu de Dios .....	37
Contristar / apagar El Espíritu de Dios .....	38
La blasfemia contra el Espíritu Santo .....	39
El Consolador nos enfoca en Cristo para salvación .....	42
Espíritu Santo, sentimientos y emociones.....	44
3. LA NATURALEZA DEL HOMBRE .....	49
Espíritu y alma .....	49
Espíritu .....	50
Aliento .....	52
Alma .....	53
Reflexiones .....	55
4. ENTENDIENDO A DIOS .....	61
Interpretaciones del Espíritu de Dios .....	63
¿Espíritu de Dios o Espíritu Santo? .....	64
El Espíritu de Dios en la literatura judía canónica y extracanónica .....	68
La Santísima Trinidad.....	73
La trinidad no se menciona en la <i>Biblia</i> .....	74
Paternidad de Jesús.....	78
Autoridad de Cristo .....	79
El Espíritu Santo es Dios en acción .....	81

Unicidad de Dios.....	85
Cómo dirigir tus oraciones.....	88
Intenciones versus acciones .....	89
Haz tu propio concepto de la naturaleza de Dios.....	92
La verdad os hará libres.....	93
Dogmas y doctrinas .....	96
Enfoque pentecostal.....	97
La Santísima Trinidad, piedra de tropiezo para los judíos .....	100
A Dios no lo podemos comprender.....	102
Cristiano significa Cristo céntrico.....	109
5. ARGUMENTOS TRINITARIOS SECUNDARIOS .....	113
Adulteración de 1 Juan 5:7-8 .....	114
Adulteración de Mateo 28:19 .....	117
Otros versículos usados para inferir la trinidad .....	123
La trinidad es una inferencia hecha por el hombre sin sustento bíblico .....	125
Argumentos literarios .....	125
Las figuras literarias .....	126
Personificación en la <i>Biblia</i> .....	127
6. LA TRINIDAD Y LAS TRÍADAS EN RELIGIONES Y CULTURAS .....	131

La Iglesia católica y la Santísima Trinidad .	131
La trinidad en otras iglesias cristianas.....	132
Denominaciones cristianas no trinitarias.....	134
El número tres en numerología .....	139
Simbología.....	143
Tríadas.....	144
CONCLUSIONES.....	148



*Ángel de la duda* por Pepo Toledo

**PEPO TOLEDO** (JOSE TOLEDO ORDOÑEZ)  
[www.pepotoledo.com](http://www.pepotoledo.com)

**SÍNTESIS BIOGRÁFICA** 8AB2021



Nació en la ciudad de Guatemala en 1951. Su pasión por los autos lo indujo a participar en competencias (1969-1976). En 1974 se graduó

en Tecnología Automotriz en National Schools, de los Ángeles, California, EUA. Su primer oficio fue de mecánico automotriz. Estudiando de noche, obtuvo la licenciatura en economía en la Universidad Mariano Gálvez de Guatemala (1993). Es un reconocido promotor y difusor cultural; ha impulsado y coordinado actividades de diferente naturaleza e impartido conferencias sobre arte en diversas instituciones educativas y centros culturales. Es un tenaz defensor del medio ambiente; ha dictado múltiples conferencias, escrito libros y artículos de divulgación sobre ciencia, tecnología e innovación. Uno de sus mayores logros en este campo es haber conseguido que Guatemala se convirtiera en el primer país en el mundo en eliminar el plomo de la gasolina de golpe. Fue columnista de Prensa Libre (1991-1999), director de la Asociación de Gerentes de Guatemala (1991-1993), presidente de Asociación Guatemalteca de Historia Natural (1994-2008) -entidad a cargo de la administración y reconstrucción del Parque Zoológico Nacional La Aurora-, vicepresidente del consejo directivo del Instituto Nacional de Electrificación (1996-1999). Dirigió la Superintendencia de Telecomunicaciones de Guatemala (1999-2000), fue presidente del Foro latinoamericano de Entes Reguladores de Telecomunicaciones (1999), presidente de la Comisión Nacional de Energía Eléctrica (2004-2007), vicepresidente de la Asociación Iberoamericana de Entidades Reguladoras de Energía (2005-2007), Comisionado Presidencial para la Reestructuración y Modernización del Sistema Penitenciario (2007). Fue presidente de Fundación Mario Monteforte Toledo (2000-2008). Con el sello de la Fundación editó 10



libros y produjo 11 documentales con el objetivo de documentar a los grandes valores de la cultura guatemalteca. Su continuo contacto con el mundo del arte le llevó en el año 2010 a sacar lo que llevaba adentro. Así comenzó una exitosa carrera de escultor. Ha hecho 59 exposiciones individuales y 47 esculturas públicas en Alemania, Ginebra, París, La Haya, Amsterdam, Washington D.C, México, Costa Rica y Guatemala, entre otros. Su exposición insignia Esculturas peligrosas es portadora de un llamamiento a un nuevo estado de conciencia, - Creacionismo- donde condena los excesos del arte contemporáneo y propone la vuelta del arte a la estética, aunada a la verdad y los valores morales. Sus obras están en el Museo José Luis Cuevas, Museo Diego Rivera, Museo del Automóvil en Puebla, Colección La sala del tiempo de Nivada en México, Museo de las Américas OEA en Washington D.C. y en colecciones privadas en Francia, Alemania, Suiza, España, Holanda, Estados Unidos, Canadá, Colombia y Centroamérica entre otros. Publicó los libros *¿Espíritu de Dios o Espíritu Santo?* (2017, 2021) *Cosmovisiones y su influencia en el cristianismo* (2021) y *Porqué Dios no contesta tus oraciones* (2021). Es autor de numerosos estudios bíblicos. En la actualidad comparte sus actividades artísticas con su vida de empresario y sus escritos.